



NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA:

Historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de memoria en El Peñol, Antioquia.

Geraldín Gallego Ramírez

Monografía presentada para optar al título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesora

Maria Alexandra Villa Urrego, Magíster (MSc) en Educación Universidad de Antioquia
Facultad de Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana
Medellín, Antioquia, Colombia

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

2022

Cita	(Gallego Ramírez, 2022)
Referencia	Gallego Ramírez, G. (2022). <i>Narrativas en la fotografía y la literatura: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cártul Vargas Torres

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a mi abuela, la mejor contadora de historias.

Agradecimientos

Agradezco siempre a mi familia por su calidez, cercanía y motivación. A Andrés por acompañarme en el camino, a mi hermana por enseñarme a persistir y a mis padres por enseñarme a permanecer.

Quiero agradecer también a quienes me acompañan en las tardes de café en casa de la abuela, pues son ellos la compañía perfecta para la tertulia y las historias. Por supuesto, agradezco también a mi abuela, a ella, que es mi narradora predilecta.

Finalmente, un agradecimiento profundo y eterno a los artistas y a los maestros reales que trabajan cada día enfrentando las adversidades por la causa de construir memoria histórica, de sensibilizar y enseñar la elocuencia, el criterio y la integridad.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	5
Abstract	6
Buscando el punto de partida	7
Una historia que contar, muchas formas de narrar	8
Otras voces me anteceden	14
Narrar para encontrarse	21
Muchas historias en búsqueda de la verdad	28
Arte: posibilidades pedagógicas	34
Reconstrucción de la memoria histórica de mi pueblo	42
Acciones de este recorrido	52
Narrativas artísticas para fortalecer la memoria histórica	59
Narrativas en la fotografía y la literatura que cuentan el acontecer más dramático de El Peñol	63
Las fotografías de Juan Fernando Mesa que cambiaron mi percepción de la historia...	64
Narrar una obra que dice muchas cosas: Un intento de écfrasis.....	70
Un encuentro con la fotografía.....	77
La literatura, una manera de formar memoria y criterio.....	83
Libro álbum: <i>Pablito y el pueblito viejo</i>	86
Llegar a nuevos puntos de partida	95
Bibliografía	97

Resumen

Esta monografía está realizada con el método de investigación biográfica-narrativa. En ella haremos un recorrido narrativo por algunas formas artísticas que han sido mediadoras pedagógicas en el reconocimiento de la historia de la inundación que ha atravesado al municipio de El Peñol, Antioquia.

Acudiré a la memoria personal y también colectiva para continuar construyendo y fortaleciendo los antecedentes históricos de este pueblo a través de la narración con la intención de visibilizar los distintos medios por los cuales esta historia se ha mantenido viva y conocida por las nuevas generaciones que habitan este lugar.

Veremos la importancia que han tenido las distintas expresiones artísticas para seguir construyendo esa memoria histórica que prevalece en el municipio profundizando específicamente en la fotografía y la literatura, indagando desde la exposición fotográfica del maestro Juan Fernando Mesa presente en el museo histórico de El peñol y el libro álbum *Pablito y el pueblito viejo* de mi autoría. Reivindicando así la necesidad del arte como manera pedagógica para mantener vigente la historia del despojo que vivió el viejo Peñol.

Palabras clave: Narrativas, Memoria, Expresiones artísticas, arte como mediador pedagógico, narrativas en el arte, narrativas visuales, fotografía, literatura, pensamiento crítico, El Peñol.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Abstract

This monograph is made with the biographical-narrative research method. In it we will make a narrative journey through some artistic forms that have been pedagogical mediators in the recognition of the history of the flood that has crossed the municipality of El Peñol, Antioquia.

I will resort to personal and also collective memory to continue building and strengthening the historical background of this town through narration with the intention of making visible the different means by which this history has been kept alive and known by the new generations that inhabit this place.

We will see the importance that the different artistic expressions have had to continue building that historical memory that prevails in the municipality, delving specifically into photography and literature, inquiring from the photographic exhibition of the master Juan Fernando Mesa present in the historical museum of El Peñol and the book album Pablito and the old town of my authorship. Thus claiming the need for art as a pedagogical way to keep current the history of dispossession that old Peñol experienced.

Keywords: Narratives, Memory, Artistic expressions, art as a pedagogical mediator, narratives in art, visual narratives, photography, literature, critical thinking, El Peñol.

BUSCANDO EL PUNTO DE PARTIDA

En este recorrido narrativo pondremos a conversar los entornos culturales, artísticos y pedagógicos en torno a la construcción de memoria histórica. A través del método de investigación narrativo nos adentraremos en una experiencia personal con el arte que da cabida también a algunos de mis cuestionamientos pedagógicos. Mi labor como maestra me enfrentó a buscar maneras de mediar la relación entre enseñanza y aprendizaje y decidí volver la mirada a mis pasiones artísticas. Así entonces, en esta escritura descubriremos un camino para el autoconocimiento apoyado en la narración autobiográfica y en la búsqueda de un qué hacer como maestra mediado por el arte, la creación y la exploración, y fundamentado en la enseñanza crítica y la construcción de la memoria. En este caso enfatizando en expresiones artísticas como la fotografía y la literatura que han sido elementales para construir y conocer la historia de despojo y reconstrucción del municipio de El peñol, Antioquia, mi pueblo natal.

UNA HISTORIA QUE CONTAR, MUCHAS FORMAS DE NARRAR

Hace años cuando hacía teatro en mi pueblo recibíamos constantes invitaciones por parte del director del Museo histórico de El Peñol, quien quería compartir con nosotros un poco de su conocimiento histórico de este municipio. Un municipio que tuvo que resurgir de las aguas y de los intereses políticos y económicos de una empresa que no tuvo impedimentos para convertirlo en represa.

Recuerdo que asistíamos al museo y yo observaba distintas obras de arte que mostraban el acontecimiento histórico de la inundación del pueblo representado con un dragón azul. Incluso era un mito que se representaba en cualquier obra pictórica o teatral donde quisieran contar la historia del viejo Peñol. Por mi parte siempre pensaba ¿por qué nos quieren mostrar un acontecimiento que fue tan real como si fuera esta figura mitológica?

Sin embargo, trataba de pensar en que esto solo era un mito más y que la gente lo vería de la misma manera. No cabía en mí el hecho de que alguien pensara que el dragón azul fuera real. Pero en esos momentos nunca había pensado en que los niños también presenciaban estas mismas muestras artísticas que a veces exponen de manera muy literal el simbolismo de este dragón, y claro está que si esto se vuelve común ante la mirada de un niño y su imaginación puede generarse cierta confusión ante lo que es real y lo que no.

Desde entonces he pensado que la labor que se hace desde el museo es supremamente valiosa para la conservación de la historia y la tradición peñolense, incluso la tradición mitológica que implica muchas veces la construcción de un pueblo. Pero también me generaba cierta inquietud el hecho de que muchos (fueran niños, jóvenes, adultos peñolenses o quizás

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

turistas) se vieran confundidos por la manera en cómo hemos expresado la inundación del pueblo a lo largo de los años y pensar que hoy día el discurso sigue siendo el mismo.

No es que sea mi pretensión que cambiemos el discurso tradicional y de contenido literario de nuestra historia, pero creo que sí podríamos repensarnos la forma en cómo lo transmitimos para que no lo mostremos al otro ni tan literal en cuanto a lo mitológico, ni tampoco tan literal frente a los hechos históricos reales. A lo que me refiero es que se puede inquietar y ofrecer la oportunidad de desentrañar lo que encarnan los discursos artísticos, por ejemplo, qué pasó tras la imagen del dragón azul en el Peñol, metáfora que ha circulado en la memoria del municipio y que hace parte de su cotidianidad, pero que urge una relectura en clave de resignificar las historias que tradicionalmente nos hemos contado. Las narrativas, en clave de situarnos como actores vivos de la cultura, de hacedores de nuestras propias historias son un camino posible.

Esta humana, demasiado humana preocupación por lo inesperado en lo familiar seguramente refleja nuestra singular evolución como especie dependiente de la cultura. Ella se vuelve útil (aunque alguna vez sea a costa de una cierta incomodidad) en nuestro hacerle frente al incómodo desequilibrio entre tradición e innovación que caracteriza al mundo simbólico de la cultura. De hecho, mientras la cultura humana genera la previsibilidad de la tradición merced a sus instituciones (incluidas sus leyes), ella, como es sabido, produce ambigüedades y antinomias a un ritmo y con modalidades que no se encuentran en el restante mundo animal. Es más, una opinión cada vez más divulgada afirma que la cultura estimula el desarrollo del conocimiento humano tanto como este último estimula el desarrollo de la cultura. Pero la narrativa requiere amortiguadores que protejan al oyente o al lector de los terrores de potencia ilimitada. Amortiguadores del tipo del escudo reflector de Perseo, que impide que él sea transformado en piedra, como sucedería si mirase directamente a Medusa. Finalmente él le apunta con el espejo de su escudo y le corta la cabeza con un golpe bien asestado. Las metáforas de la literatura son el espejo del escudo de Perseo: lo salvan (y nos salvan) del impacto seco del terror a lo posible. Cada edad inventa su propio escudo de Perseo, de modo que podamos mirar a la cara lo posible sin ser transformados en piedra. (Bruner, 2013)

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Como artista y como maestra peñolense siento la necesidad de emprender un arduo trabajo y compromiso con la comunidad y con quienes quieran ser conocedores de nuestra historia. Y no es un compromiso por el simple hecho de contar los sucesos, sino un compromiso por buscar la verdad de los acontecimientos, un compromiso con la ética del artista, del maestro, del comunicador, del investigador o del contador de historias. Por esto es importante para mí conocer algunos de esos personajes peñolenses o quizás de otras partes que han querido hacer esa labor de investigación histórica con una visión analítica y crítica que enriquezca el panorama investigativo, pero también el panorama artístico, literario, y todo aquello que se podría construir sobre la base de la verdad para poder ser mostrado ante los nuevos receptores de nuestra historia.

Me gusta ver cuando nos comprometemos a contar nuestra historia y posibilitamos en los otros interactuar con los hechos de 1978, pensar y unir partes de historias de una manera crítica. Esas son las reacciones que causa un artista que en su obra es capaz de encapsular todo un acontecimiento que permita la interpretación de quien la ve, o por lo menos la incomodidad de no comprender por completo y tener que irse a su casa pensando en ello.

De la necesidad de las expresiones artísticas que reavivan la memoria de un pueblo surge en mí la terquedad de indagar por esas mediaciones pedagógicas que se hacen a través del arte para mostrarle a una comunidad un poco de su propia historia, de su propio dolor, de su abandono político, del desprendimiento de su cultura y sus tradiciones. El arte juega un rol pedagógico primordial al enfrentar a una comunidad con el pasado de donde viene y con el porqué de esas rupturas históricas a las que a veces disfrazan de dragones.

El arte es como un catalizador estético que logra acercar una sociedad a su propia historia o a cualquier conocimiento, por lo tanto, estos son procesos pedagógicos que yo como maestra

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

quiero defender y poner en práctica en mi rol profesional y social. Procesos artísticos que no son solo obras de arte, sino que conllevan construcción social, formación, investigación, cuestionamientos, y, en mi interés específico indagaciones en la memoria histórica de una comunidad.

Cuando inicié mi práctica profesional que sería la base de este trabajo de grado, solo tenía claro que quería relacionar el componente académico correspondiente a mi carrera con las expresiones artísticas. Al principio no tenía muy claro de qué manera, sobre todo porque hubo mucha confusión en el desarrollo de la práctica debido a la pandemia que se vino encima con el covid-19 y el confinamiento que esto trajo durante el 2022. Las ideas que tenía solo eran divagaciones y podría decir que quería hablar de todas las expresiones artísticas de mi pueblo, pero claramente sería una indagación muy amplia. A medida que fui desarrollando la práctica fui asentando un poco más mis ideas, pero sobre todo me ha ayudado este ejercicio de escribir y narrar sobre todas esas cosas que me movieron en el momento de empezar a buscar una pregunta que diera inicio a esta indagación.

Mi práctica profesional la llevé a cabo en el museo histórico de El Peñol, lo cual fue direccionando mis ideas hacia la memoria histórica y las formas artísticas y pedagógicas de rescatarla; sin embargo, no sabía muy bien cómo iba a empezar a plantear el componente artístico en mi indagación.

En un principio no sabíamos qué actividades concretas iba a desarrollar dentro del museo, pero en medio de conversaciones con el director acerca de todos los espacios que había en ese momento, me llamó la atención un espacio pedagógico que había un día a la semana para acercar a niños hasta los doce años con el museo. En este espacio no trabajaban un tema en concreto y no

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

siempre tenía que ver con las dinámicas del museo, pero este siempre estaba vinculado porque claramente era el espacio físico del encuentro.

Este espacio era de dos horas y contaban con una maestra que coincidentalmente también es licenciada en lenguaje y literatura. Las primeras percepciones que tuve cuando fui a observar las dinámicas de este encuentro pedagógico fueron que los niños iban simplemente a pasar el rato, hablaban de valores, escuchaban canciones infantiles y bailaban. Lo que más me conmovió es que era un espacio para que ellos se expresaran de muchas maneras y sobre todo con formas artísticas; quizás me quedó un poco de sin sabor porque me había hecho ilusiones de que allí trabajaran un poco más la historia del pueblo y fortalecieran la memoria histórica en los niños.

Sin embargo, yo vi en este espacio la posibilidad de relacionar distintos intereses propios que a la vez estarían muy al lugar para trabajarlos allí. Así que mi práctica fue hacer una relación entre mi saber específico como maestra de lenguaje y literatura con otras formas de arte como el dibujo y la fotografía, siendo estos un puente pedagógico para mostrar a los niños la historia de nuestro pueblo desde diferentes maneras que permiten una mejor comprensión y la vez con más dinamismo.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Fotografía: Geraldin Gallego Ramírez

OTRAS VOCES ME ANTECEDEN

Escribir, narrar, contar, hablar desde una manera propia de ver las cosas no es necesariamente fácil, pero es aún más complejo tratar de interiorizar o traer a nuestras propias palabras los pensamientos, ideas o indagaciones de otros, que, aunque creamos comprenderlas, no sabremos a ciencia cierta si estamos en lo correcto o estaremos teniendo percepciones erróneas que nos lleven a entender lo que nosotros mismos queremos concluir desde nuestra subjetividad.

Sin embargo, creo que es constructivo y comunitario permitirnos hacer ese ejercicio de leer otras voces que indagan o defienden una idea. En este viaje narrativo de autoconocimiento y descubrimiento académico y personal es importante hacer un espacio para interpretar y relacionar las incógnitas de otros que complementan a las nuestras. Por ello quiero mencionar a algunos autores, que, como yo, han pensado en diferentes formas de arte como mediadoras pedagógicas que se hacen necesarias en nuestra profesión y nuestro propósito educativo.

Para iniciar esta compilación de otras voces, quiero darle el espacio a un trabajo de grado que da un lugar importante a las diferentes narrativas: *Narrar la escuela en pandemia: una introducción a las narrativas plurales en el área de Lengua castellana y literatura*. Una monografía realizada por Elizabeth Jiménez (2021) y que, a simple vista, o desde el título no pensé que fuera a encontrar acercamientos valiosos de una relación con mi investigación, y, sin embargo, en su postura sobre las narrativas encontré una gran afinidad con mi manera de ver las narrativas como infinitas posibilidades de contar historias y no solo a través de las palabras. Jiménez (2021) dice: “Es preciso comprender que las narrativas tienen lugar en la educación, en

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

tanto se comprende la narrativa como la acción holística de contar. En este sentido, es posible comprenderla en la investigación, la enseñanza y el aprendizaje.” (p.29)

Ella alude en gran medida a la narrativa como una manera muy pertinente para la investigación educativa, pero también aborda cómo la narrativa puede estar presente en la multiplicidad, en el entorno, en las artes y en nosotros mismos.

Se ha evidenciado la amplitud de las narrativas en sus formatos de visualización y áreas de aplicación, demostrando que las narrativas miran hacia todas las direcciones, incluso hacia adentro. Es así como se hace posible la existencia de los relatos autobiográficos, una vía narrativa que explora las subjetividades, que se centra en lo que el sujeto tiene para decir de sí mismo. (Jiménez, 2021, p.31)

Cuando me acerqué a estos planteamientos sobre las narrativas de esta autora rectifiqué o aclaré aún más mi pretensión con el método investigativo de mi trabajo, en cual, a partir del relato de mis propias experiencias he estado intentando comprenderme a mí misma y a la vez comprendiendo mi alrededor y buscando allí las respuestas a esas preguntas que hoy me tienen aquí. Preguntas que me he formulado por alguna razón muy seguramente naciente de mi propio contexto y mi manera de vivirlo, y justo ahora narrándolo es donde lo encarno y empiezo a comprenderlo.

Siempre he encontrado en mi camino distintas maneras de narrar, y no siempre ha sido a través de las palabras. Por eso valoro profundamente las formulaciones que presenta Jiménez, porque siento que es una manera aportante de defender lo polifacético de narrar y en el análisis que pretendo hacer en mi camino investigativo, la intención es abordar muchas formas de narración: mi narración biográfica, desde las imágenes, la literatura y el arte en general. “Ahora bien, es posible evidenciar en la era actual, y desde hace ya muchas eras, que las narrativas

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

pertenecen a todos y que ellas no discriminan ningún lenguaje o sistema simbólico que le permita ser.” (Jiménez, 2021, p. 32)

Para continuar con esta búsqueda de otras voces, quise indagar en algunas investigaciones en las que se aproximaran al arte como una opción de construir pedagogía y crecimiento del ser académico, intelectual, colectivo, político y humano. Así que traeré a continuación algunas de las voces con las que sentí más afinidad en cuanto a mi propio pensamiento e investigación.

Quiero empezar entonces mencionando a Claudia Bran (2013) con su tesis de grado *Texto e imagen: caminos para la interpretación* donde la autora muestra la manera en la que pueden converger el lenguaje y el arte, en este caso específico: la imagen. En su tesis, Bran, muestra el arte como una alternativa de enseñanza para cualquier conocimiento, pero en su caso específico para el lenguaje, y cómo desde la imagen puede mejorar la interacción de los estudiantes con la palabra en todos sus ámbitos lingüísticos y literarios.

La unión del texto y la imagen posee entonces esta capacidad infinita para la producción de léxico o significado, en esta relación no debe dejarse de lado ni la denotación, ni la connotación ya que ambos deben ir juntos reforzándose mutuamente ya que como se venía diciendo la denotación pertenece a un nivel perceptivo mientras que la connotación pertenece a un nivel intelectual o de pensamiento. (Bran, 2013, p.29)

En esta tesis de grado encontré varios puntos que se articulan con mi indagación, por ejemplo, con lo que mencioné anteriormente, y la cita a la que acudo, que me pareció oportuna y que se relaciona perfectamente con algunos tópicos que abordaré más adelante donde la imagen puede ser una detonación que incite al lenguaje ya que desde su construcción denotativa y

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

connotativa todos nos hacemos intérpretes y volvemos palabras lo que primero percibimos como lenguaje visual.

La obra artística sea literaria o visual contienen un poder de señalar, mostrar en diferentes direcciones produciendo la interpretación, ésta potencia las capacidades de transformación de los sujetos que promueve la enseñanza. La escuela y en especial las áreas relacionadas con el arte deben replantear su pregunta por el hombre y su capacidad de dotar de sentido el lenguaje. (Bran, 2013, p.90)

Traigo a esta escritura esos postulados de Bran, porque en primera medida siento afinidad en cuanto al tema que ella abordó y en el que yo estoy intentando situarme, en esa relación estrecha que se puede dar entre diferentes artes y la fuerza interpretativa que puede surgir de esas uniones interdisciplinarias para construir espectadores como sujetos críticos. Así mismo, intentando continuar con esa línea del trabajo pedagógico que se puede lograr desde el arte y en específico desde la imagen para fortalecer la comprensión y la interpretación he encontrado otra tesis de grado que en cierta medida se sincroniza con mi manera de comprender el concepto del arte y la imagen para la construcción pedagógica.

Doy paso entonces al trabajo de grado *La imagen, un espejo para la comprensión de las nuevas relaciones educativas en la escuela* por Martínez Cano y Alzate Suárez (2004) donde las autoras a través de la analogía de la imagen como un espejo muestran el inconveniente existente en la actualidad donde las personas no quieren escribir, o si lo hacen es solo por cumplir una obligación académica. Así que ofrecen la imagen y otros medios como una opción para interesar a los estudiantes en la escritura, la argumentación y la interpretación a través de su realidad actual que está siendo mediada por una cultura multimedial, donde todos tenemos una relación más directa con las imágenes y estas son una posibilidad que se puede usar para interesar a un estudiante a acercarse a través de ellas a cualquier ámbito académico.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Dado que la imagen es un tema muy importante en la vida actual, nos obliga a incluirla como una alternativa de aprendizaje, puesto que los niños y jóvenes de hoy, antes de aprender a leer y a escribir, ya han visto muchas imágenes y están acostumbrados a verlas y a consumirlas inconscientemente. Por ello es necesario desarrollar en la educación conocimientos sobre el lenguaje audiovisual para que éste ayude a la producción de textos, por lo tanto, es necesario desarrollar habilidades y competencias de lectura y análisis de la imagen, que, además, ayudan a una mejor apreciación de este lenguaje iconográfico con propósitos artísticos, creativos y argumentativos. (Martínez Cano & Alzate Suárez, 2004, p. 22)

Estas autoras plantean entonces la imagen como una alternativa, así como yo quiero plantear al arte en general como esa alternativa que permita acercarse al ser, pero también al saber y al conocimiento, cualquiera que sea. Así mismo, esta monografía que he ido construyendo, en gran medida ha estado mediada por las artes, pero sobre todo por algunas imágenes que en su momento fueron esa semilla que me movilizó, y a través de su interpretación surgieron en mí muchas curiosidades que fueron las que me trajeron a esta investigación.

Así, entonces, desde la experiencia con el arte se puede partir hacia el encuentro con el conocimiento. Este es, pues, un camino pedagógico que interviene directamente en la experiencia humana o como lo mencionan Zabala y Tobón (2017) en su tesis *Reavivar el fuego prometeico. Encuentros entre la literatura y otras artes a propósito de la formación humanista en la escuela*: "...arte como un movimiento inquieto que está dispuesto a violentar lo imposible hasta dejar marca, esto es, hasta significar." (p.34)

Estos dos autores en su tesis rescatan al arte como ese hacer movilizador, impulsador y merecedor de atención, que de una u otra forma llega siempre a las personas para transformar y resignificar su entorno y su ser. En esta medida mis intereses indagatorios en esta monografía pueden conversar con estos postulados de Zabala y Tobón, donde encuentro un sustento y un apoyo en lo que quiero mostrar del arte como mediador pedagógico, y como posibilidad elemental para el encuentro con el ser, el autoconocimiento y el reconocimiento del entorno.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

En esta línea de sentido, consideramos que el arte ofrece metáforas en las que podemos interpretar nuestra condición humana, dando cabida a posibles lecturas en las que devengan las emociones, los sueños y las angustias que han enmadejado a los hombres a través de la historia. Por lo tanto, el arte estimula la sensibilidad, orientando formas alternativas de vernos, de escucharnos, de percibirnos no solo a nosotros mismos, sino también a los otros y el mundo. (Zabala & Tobón, 2017, p. 36)

Por otro lado, otro tópico que quise encontrar en otras voces para potencializar la mía propia, tiene que ver con la memoria colectiva, la cual, aunque a veces la invisibilicemos, de alguna manera está allí entre los habitantes de una comunidad. Pero a veces, si se deja el interés por avivar esa memoria puede irse perdiendo en las generaciones y el tiempo. Para Yesenia Toro (2017) en su tesis de grado *Memoria histórica y memoria colectiva: abordaje conceptual en el trabajo con víctimas del conflicto armado en Colombia*: “La memoria colectiva implica el reconocimiento de aspectos básicos de tiempo y espacio, relaciones, objetos, y sus significantes, entre quienes hacen parte de la construcción social.” (p.19)

Así mismo, uno de mis grandes intereses en esta investigación es plantear esa memoria colectiva como una construcción social y comunitaria que se pueda dar a través de labores pedagógicas llevadas a cabo por medio de expresiones artísticas. Pero, para ello necesitamos no solo el contar la historia, sino el querer verla con el criterio y la curiosidad suficiente para escarbar en el tiempo, los relatos, las señales y así poder acercarnos a la versión más creíble y verídica de cual sea el suceso histórico, y esto solo se conseguiría en una labor con aquellas entidades que velan por rescatar la historia, con distintos mediadores del arte que hagan un papel pedagógico y con la comunidad que tiene la experiencia misma para construir esa memoria colectiva.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

“Esta memoria se expresa mediante un conjunto estructurado de recuerdos compartidos socialmente, y que entidades colectivas con identidad propia conservan suficientemente en el tiempo. La memoria social sobrepasa la suma de las memorias individuales.” (Toro, 2017, pp. 19-20) Por eso, es necesaria la participación comunitaria para que la historia no quede en el olvido, sería enriquecedor para nuestra cultura que esta siempre pueda ser contada, a través de distintas narrativas de las personas que lo vivieron, o de los artistas que se apropian de esas historias y también de las investigaciones que se dan por medio de ciertas entidades que buscan conservarlas. “Todos estos relatos de vida que se tejen de diferentes formas convergen en aquello que se ha denominado como memoria colectiva.” (Jiménez, 2021 p.33) Entonces si la historia no se teje siempre tenderá a desaparecer, así que sí, es una construcción social.

NARRAR PARA ENCONTRARSE

“El Yo es probablemente la más notable obra de arte que producimos en momento alguno, con seguridad la más compleja. Puesto que no creamos un solo tipo de relato productor del Yo, sino gran cantidad, de modo bastante similar a lo que dicen los versos de Eliot:

Preparamos un rostro para encontrar

Los rostros que encontramos”

(Bruner, 2013)

Desde niña me gustaba que me contaran historias, sobre todo cuando lo hacía mi abuela. Siempre sentí que me transportaba a distintos paisajes y a épocas que no estaban para nada cercanas a la mía, lo cual me causaba más curiosidad y una sensación de vértigo al no entender cómo podían vivir antes sin tantas comodidades que actualmente ya eran una necesidad.

Entre tantas historias que he escuchado de mi abuela y que yo misma he replicado una y otra vez en diferentes escenarios tanto académicos como sociales, siempre me han quedado sonando aquellas narraciones que habitaban el pueblo viejo. Recuerdo como si yo misma hubiera vivido algunas experiencias de mi abuela. Recuerdo esas detalladas descripciones del camino que debía recorrer desde su casa en el campo hasta el pueblo para ir a misa los domingos. La gracia con la que me contaba que los muchachos se quedaban a los lados de esos caminos viendo pasar a las jovencitas solteras y así elegir a la que iban a pretender y a conquistar ofreciéndoles un cigarrillo.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Nunca se me olvidan esas descripciones de lo que ella sentía cuando uno de esos jóvenes se acercaba, esa timidez e ingenuidad con la que se relacionaban porque creían que si se dejaban tocar una mano quedarían deshonradas y quizás en embarazo. Todas esas historias las escuché siempre con el mismo encanto con el que ella las narraba. Es que poder contar las cosas que uno ha vivido hace que se despierten emociones que quizás estuvieron ocultas por el pasar del día a día.

Poder narrar sobre todo desde una experiencia personal permite que la historia no se cuente al pie de la letra, sino con un montón de intervalos que nos involucran aún más en dicha historia que de ninguna manera puede ser lineal, porque aunque en tiempo sea lineal mientras uno va contando empiezan a surgir nuevos recuerdos, nuevas imágenes, que no importa si están al pasado, al presente o al futuro de la historia contada. Es como si esas imágenes o recuerdos estuvieran enlazados a los sentidos, a alguna palabra o a un acontecimiento que al ser pronunciado nos presenta, como si fuera magia, un nuevo recuerdo.

Cada narración tiene varias vertientes. Ramificaciones que llevan a distintas concepciones del tiempo, del espacio y de los protagonistas, sus emociones y sus acciones. Así como mi abuela que mientras me contaba cualquier anécdota de su vida juvenil en el viejo Peñol, de repente recordaba algo más y de inmediato lo traía a su narración buscando la manera de enlazarlo con lo que iba contando, aunque no estuviera dentro de la linealidad temporal y todo terminaba teniendo todo el sentido, como si hubiese estado planeado o como si fuese la misma historia. O bueno, realmente es la misma historia porque es su propia historia y ella siempre tendrá mil maneras de conectar todas sus experiencias porque todas hacen parte de su propia vida.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Así lo plantea Ricoeur (2006) en su texto *La vida: un relato en busca de narrador*:

El tercer anclaje del relato en la vida consiste en lo que se podría llamar la cualidad pre-narrativa de la experiencia humana. Es gracias a ella que tenemos el derecho a hablar de la vida como una historia en estado naciente y, por lo tanto, de la vida como una actividad y una pasión en busca de relato. La comprensión de la acción no se limita a una familiaridad con la red conceptual de la acción, y con sus mediaciones simbólicas, sino que incluso se prolonga hasta el reconocimiento en la acción de las estructuras temporales que evocan la narración. No es por casualidad o por error que hablamos de manera familiar de historias que nos suceden o de historias que nos atrapan o simplemente de la historia de una vida. (p.18).

Cuando nos apropiamos de una historia la podríamos contar de mil maneras diferentes donde incluso cada vez que la contamos se puede ir generando una nueva historia porque siempre es una nueva experiencia. La cualidad pre-narrativa es la que nos permite el paso de la sensación de cierto acontecer hacia el acontecer narrativo, que es donde ponemos en palabras algo vivido y la experiencia humana nos permite poder tener recuerdos exactos y recuerdos sensoriales que siempre podemos volver una historia, sea la nuestra o no. Aunque si experimentamos cualquier emoción escuchando o leyendo la historia de alguien más entonces estamos experimentando nuestra propia historia con la de alguien más.

Siempre habité espacios narrativos: La casa de mi abuela, la pintura, el teatro, la fotografía, la literatura, mi propio hogar, incluso mi pueblo es un lugar lleno de historia y narraciones, de hecho todos los pueblos lo son, pero la historia atípica de mi pueblo hace que la construcción narrativa sea más intensa porque es como si a grandes rasgos estuviera partida en dos.

En mi niñez, en mi adolescencia e incluso hoy en día sigo estando en estos espacios, no sé si es que existe cierta relación entre la narrativa y yo, no sé si la busco conscientemente o la

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

atraigo, o simplemente narrativa es lo que somos, ciertamente habitamos cada espacio juntas. Creo que es porque me gusta mucho escuchar, siento que disfruto mucho escuchar a un buen narrador, así que en cada lugar tengo mis propios narradores. Entre mis amigos no pueden faltar los buenos narradores, esos que así cuenten la historia más simple de la existencia mantienen la atención de los demás como si cada uno la viviera en carne propia y con el suspenso y sensaciones vibrantes que puede tener y provocar una buena narración.

Sé que estoy hablando de espacios particulares donde tengo un encuentro con todo lo que implique narrar, pero estoy segura de que la narración habita todo nuestro ser porque tenemos lenguaje y convivimos en sociedad. Así que estar construyendo una vida es básicamente estar construyendo narrativa, así, improvisando como yo escribiendo estas líneas.

No sé si logre ser tan buena contando historias como lo soy para escucharlas, pero ¿por qué no intentarlo? Y aquí estoy tratando de hacer en un trabajo de grado lo que siempre he disfrutado en distintos espacios de mi día a día. Aunque en mi cotidianidad a veces soy narradora, no siempre suele ser así. Esta vez, escribiendo estas palabras, me estoy dando la oportunidad de ocupar ese sitio que sé que me abrirá un montón de puertas hacia mí misma que en este momento tal vez desconozco, porque ni siquiera tengo claro a dónde iré a parar esta escritura, o como lo decía Bruner (2013) en *La Fábrica de historias*: “los relatos seguramente no son inocentes: siempre tienen un mensaje, la mayor parte de las veces tan bien oculto que ni siquiera el narrador sabe qué interés persigue.” (p. 18).

A veces pensamos que cuando vamos a escribir o a narrar cualquier cosa desde la oralidad tenemos que hacer una planeación previa y saber detalladamente qué es lo que vamos a decir. Y bueno, supongo que a veces a algunas personas, quizás a algunos conferencistas esto les

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

puede funcionar, pero también los limita. Porque si ya sabemos lo que vamos a contar no habrá ninguna sorpresa, tal vez no recordaremos cosas de la nada enlazadas a nuestros sentidos como lo mencionaba antes. Y de este modo solo puede darse una historia lineal, que se da paso a paso sin nada nuevo. Todo de una manera más mecánica y vacía, como si solo estuvieras informando, sin sentir ni generar ninguna emoción.

En el artículo *Escritura del devenir*, escrito por una la maestra Ortiz (2014), ella plantea:

La escritura ha sido comúnmente entendida como un instrumento para informar los resultados de un proceso de conocimiento que separa asépticamente al sujeto del objeto, para evitar contactos contaminadores, para conseguir una verdad limpia, un resultado objetivo, una respuesta, una afirmación. Pero es necesario reiterarlo, escribir no es algo que venga a materializar un momento de pensamiento previo al acto de escritura, sino que es este, en sí mismo, un movimiento del pensamiento. (p.47).

Claramente toda escritura requiere de cierta manera una organización, pero lo ideal y volver dicha escritura o narración una experiencia que también permita al narrador esa transformación. En algunas ocasiones sabemos sobre qué vamos a contar, pero nunca sabemos con lo que nos vamos a encontrar en el camino de la escritura porque vamos haciendo lo que nos va surgiendo en el momento, tal y como en la vida que, aunque tengamos claro lo que queremos siempre habrá una sorpresa grata o no que cambiará el rumbo.

Dentro de mi narrativa de vida, como ya lo mencioné me gusta encontrarme con contadores de historias, pero también me gusta contarlas y siempre lo he hecho con un mediador artístico. Soy fotógrafa, y tenga o no tenga la cámara no me desprendo de ese personaje, hacia donde miro veo fotografías, historias en imágenes que deberían ser retratadas y contadas. Nunca me bajo de mi papel porque siempre estoy viendo detenidamente lo que sucede ante mí, pero con

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

ojos de fotógrafa. Si logro detener lo que veo en una fotografía es porque estoy siendo una contadora de historias a través de un lenguaje diferente.

También he experimentado la pintura, el teatro, la danza y la poesía y en todas me he encontrado con un medio para narrar lo que sea. Toda obra pictórica tiene su construcción narrativa a través del artista, y también una percepción narrativa desde el espectador. La danza puede contar cualquier historia a través del cuerpo y a su vez el espectador construye su propia narrativa a través de lo que ve, siente y a partir de su propia subjetividad narrativa. El teatro sí que es explícitamente en su mayoría un acto de narración explorándola de forma lineal o no.

Así mismo todas las expresiones artísticas son mediaciones narrativas que existen ya sea para entretener, incomodar, reflexionar, movilizar, emocionar o simplemente para observar detenidamente. Hoy en día hablamos también de la investigación narrativa como un medio para investigar sobre cualquier tema, pero es a través de la escritura como se va indagando en gran parte tanto lo que se va a investigar, como el camino que se construirá para llegar no necesariamente a un resultado o conclusión sino simplemente a algo que nos sorprenda y nos lleve por otras instancias o a un proceso o experiencia de conocimiento, donde el proceso es más humanista y subjetivo porque la investigación se hace desde el propio ser, desde nuestras maneras de narrar y nuestros intereses. Nuestras mismas historias y cuestionamientos van haciendo el camino.

Desde que estaba como en segundo semestre de la licenciatura recuerdo que trabajamos de distintas maneras la investigación narrativa. De hecho, mi primer acercamiento fue con una actividad de escritura con investigación biográfica-narrativa. Creo que nunca había escuchado este concepto, pero la manera en que desarrollamos la actividad lo hizo muy llamativo para mí

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

porque debíamos elegir algunos momentos importantes que influyeron en nuestra decisión de elegir estudiar licenciatura en humanidades y lengua castellana.

Después de elegir estos momentos decisivos teníamos que hacer un dibujo simbólico por cada uno de ellos y darle un nombre a cada momento. Tengo el recuerdo intacto de cuando el maestro nos dijo que los momentos no tenían que ir en un orden cronológico porque la idea es que no fuera algo lineal sino algo que nos permitiera explorar desde nuestro autoconocimiento cómo fue el proceso para llegar a dónde estábamos. Algo así como reconstruir nuestra motivación para llegar a nuestra carrera universitaria.

Siento que esa clase marcó un antes y un después en mi vida académica. Porque fue un proceso de desaprender muchísimas cosas del ámbito académico que nos habían repetido desde niños, como que una investigación se hace única y exclusivamente siguiendo ciertas pautas para llegar a unos resultados que deben ser comprobados. Así que desde que aprendí que con la narración se puede desarrollar cualquier proceso investigativo y que incluso es más humano, más sensible y que no busca algo exacto y definitivo, sino que le da prioridad a lo subjetivo, al constante cambio y a indagar sin pretensiones, creo que se fortaleció en mí la creencia y la fe que siempre he tenido por el proceso y lo aprendido en él, más que en un resultado.

Desde que tuve este acercamiento, y más que eso, todo un descubrimiento para mí, empecé a inclinarme por este medio de indagación que me hacía sentir familiarizada por el hecho de habitar tantas maneras de narrar durante toda mi vida. Así fui acercándome al final de mi carrera buscando terminar con una investigación que me permitiera ser leal a mi esencia y a mi experiencia. Así que mientras escribo estas líneas estoy haciendo una indagación personal, pero a la vez académica a través de la narración y de la claridad de mis intereses.

MUCHAS HISTORIAS EN BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Mis intereses siempre han estado ligados al ámbito artístico porque toda mi vida he estado rodeada de arte y desde niña me acerqué a este sin ninguna pretensión específica, simplemente por gusto, pasión y porque me sentía tentada a ello. Quizás el arte me llamaba porque en él podía sacar toda la sensibilidad que llevo dentro, y siendo una niña/mujer tímida qué mejor que poder hacer arte como una manera de expresarme y de contar cualquier historia a través de un dibujo, una imagen o un personaje.

He tenido claro entonces que quería hacer mi indagación del trabajo de grado con algo que tuviera relación con las expresiones artísticas que de hecho van muy de la mano con mi licenciatura y con el método de investigación narrativa. Y también al tener esa claridad de que así mismo como contamos historias desde la narración sea oral o escrita también existen muchas otras formas de narrar sobre todo a través del arte.

Mi intención entonces es narrar acerca de esas formas artísticas que permiten narrar cómo las expresiones artísticas han sido mediadoras pedagógicas en la construcción de memoria colectiva en El Peñol. En esta escritura que me permite ser tan espontánea y experimental quiero darle la importancia al arte como un mediador narrativo y pedagógico. El cual siempre está presente, aunque no nos percatemos en nuestro qué hacer como maestros, porque es a través del arte que leemos un cuento a nuestros estudiantes o cuando tratamos de hacer actividades manuales como una herramienta pedagógica para enseñar cualquier saber específico de la escuela.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Así que en mi indagar sobre esos mediadores artísticos y buscando en mi propia historia me encuentro con que sí, he estado rodeada de arte, pero también de historias como lo mencioné antes, y mientras iba escribiendo me di cuenta que el mismo arte es un perfecto contador de historias que permite al artista llegar al espectador y moverle la consciencia o al menos las emociones.

Continúo en la pesquisa de esta escritura intentando hilar los intereses que mueven esta investigación para que se transformen en una formulación precisa que compacte de la mejor manera los distintos ámbitos que quiero abordar desde la pedagogía, el arte y las narrativas. Empiezan a surgir en mi mente diferentes propuestas artísticas como una manera pedagógica de abordar la enseñanza en cualquier ámbito del conocimiento, y no es que me las esté ingeniando, sino que estas formas artísticas aplicadas en la educación siempre han estado como una didáctica artística, una mediación a la que los maestros muchas veces hemos tenido que recurrir para llevar a cabo una clase.

Aunque estas mediaciones artísticas en la pedagogía no son nuevas, tampoco es que sean muy usadas. Sabemos que no es fácil tener la fortuna de dar con un maestro que lleve la enseñanza a una expresión artística, lo cual puede hacer que volvamos más cercano a nosotros un conocimiento específico porque el arte está más cerca de lo que somos y hacemos como humanos, y así mismo a través de él podemos acercarnos a cualquier ámbito que parezca más lejano o racional.

Con el arte podemos enseñar matemáticas, idiomas, historia, lenguaje, artística o en mi caso específico: literatura (que también es una forma de arte). A través del arte, entonces, también podemos contar historias, no solo en el ámbito literario sino también visual, corporal,

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

auditivo... El arte tiene la ventaja de poder narrar lo que sea de maneras impensables, y como lo mencioné más atrás esta escritura también evoca lo narrativo, el contar historias y la búsqueda de distintas formas de narrar esas historias, y en esta ocasión quiero que sean formas artísticas.

El arte es valioso en sí mismo, no solo podemos percibirlo como un mediador aunque pienso que este apoyado con la pedagogía logran grandes procesos de aprendizajes. Pero claramente el arte con su propia existencia marca al ser humano porque precisamente hace parte de nosotros no solo como un puente, sino que está presente como un todo en la expresión humana.

Esta escritura en sí misma es una narración, mi historia o mejor aún: mis historias, mi propia narración. Así que quiero traer diferentes momentos e imágenes que aún tengo en mis recuerdos o lo que sé que iré encontrando en las profundidades de mi ser. Pero debo empezar a escribir sobre una de las cosas que más movió mis intereses para esta monografía, porque aparte de mis inclinaciones por lo artístico también hubo una historia que me movilizó para empezar a escribir. Una historia que no me tocó vivir, pero que he escuchado no sé cuántas veces. Una historia que siento mía a pesar de no sufrirla. Un acontecimiento que pasó mucho antes de que yo existiera, pero del que yo misma he decidido apropiarme porque me mueve las entrañas y porque de alguna manera soy una consecuencia de lo que pasó.

Siento que con esta escritura me estoy apropiando aún más de esa historia lejana, que hoy vuelvo a traer al presente. Recordemos que escribir también es una manera artística de expresión y que las historias o el pasado lo volvemos a traer por medio del arte para hacerlo actual, para entretener algunas veces, pero también y sobre todo para educar. En todo caso, he sentido propia esta gran historia que conocerán más adelante y creo que eso se lo debo a que he sido

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

espectadora de ella gracias a distintos artistas de diferentes prácticas que se tomaron la delicadeza de hacer un arte con consciencia social e histórica para que nuevas generaciones sepamos lo que pasó. Como dice Hernández (2018), “El arte es consecuente con los cambios de una sociedad trasmutable” (p.67).

Y es por esa razón que también me he preocupado por contar estas historias y traerlas a esta investigación como una mujer que hacer parte de una sociedad que tuvo un cambio tan drástico y forzado debido a sus acontecimientos específicos: la inundación del viejo Peñol para la construcción de una hidroeléctrica. Aunque no los viví en su momento exacto, siento que si vivo sus consecuencias y a pesar de los años siento que es un suceso que siempre estará presente en mi vida, en mi cultura, en mi pueblo y ojalá en mi país. Por eso intento, como muchos otros artistas que estos hechos se mantengan vivos en la memoria colectiva para que sea un aprendizaje social, un acto pedagógico. Porque si se olvida, entonces la historia podría repetirse.

Las narrativas nos rodean, pero en mi vida como ya lo mencioné, hay una en particular que habla de mis orígenes, de los orígenes de mis padres y mis abuelos: la historia de mi pueblo. Esta historia sin duda marca el desarrollo de todas las demás porque es tan inmensa y contiene tantas cosas y algunas tan fuertes que fueron el punto de partida para el nacimiento de la cultura de la que hago parte. Una historia llena de nostalgia, de dolor, de política y otras tantas cosas que solo me provocan revolución, ganas de movilizarme y tomar acción, pero siempre me pregunté ¿cómo puedo hacerlo? ¿Cómo sacar esa rebelión que llevo dentro causada por la historia de mi pueblo y de los intereses económicos y políticos de una minoría? y la siguiente cita de Bruner (2013) llega a mí justo para este instante: “En su mejor y más eficaz nivel, la gran narrativa marca, como la manzana fatal en el jardín del Edén, el fin de la inocencia.” (p.24).

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Y es que estas palabras de Bruner me parecen tan precisas para lo que intento decir en cuanto a que siempre la posibilidad de contar la historia la tienen unos pocos y es así como se moldea a toda una comunidad con un pensamiento que se vuelve común, pero que no es propio sino más bien impuesto por la conveniencia de lo que se “debe saber” y lo que debe quedar oculto para proteger injusticias, crímenes y mentiras. Por eso mi insistencia de hablar de la importancia de tener un abanico de historias que le permita a las personas elegir una con la que se identifican, la que consideran más verídica, historias contadas con verdad, quizás a veces con crudeza, pero que muestren los hechos con objetividad para que quienes quieran conocerlas puedan acceder a ellas sin ninguna manipulación, con total transparencia y juicio.

Por eso la “gran narrativa” que menciona Bruner se trata de la que es hecha sin pretensiones de cualquier tipo, únicamente la que se hace con exactitud e intenta mostrar la verdad, una verdad a la que Bruner se refiere como “la manzana fatal”, una verdad que muestra lo que hay más allá y le da fin a la tan peligrosa “inocencia”.

Esta es una cita que me invita a crear, a narrar y a contar la historia de diferentes maneras para que pueda ser conocida, comprendida y analizada de manera minuciosa. Y se presenta ante mí el arte como un medio simbólico para agudizar esa nostalgia y esa desolación de todo un pueblo. He apreciado muchas maneras de contar la historia de este municipio a través del arte y creo que hay infinitas. Así que empieza a hilarse una unión entre el arte y la memoria histórica que surge en El Peñol y siento que así es como se empiezan a saciar mis cuestionamientos anteriores. Movilizándonos a través del arte para contar de mil maneras la verdad de nuestro pueblo.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Es así como mi indagación empieza a tomar ese rumbo de querer contar desde mi propia historia los grandes acontecimientos de mi pueblo y el papel de la presencia artística que ha sido esencial para generar memoria histórica contando y educando al pueblo sobre sus raíces, sus transformaciones, sus dificultades y su renacimiento, pero siempre con una postura de criterio y con una invitación a la búsqueda de la verdad para no tragarnos la ignorancia.

Entonces ¿cuál es el papel que juega el arte en la construcción de una memoria histórica? ¿Cómo desde el arte se puede educar a una comunidad para que conozca el valor de buscar la verdad desde una postura crítica? ¿Cómo se da esa construcción de memoria a través de distintas narrativas? Considero que el arte es un aliado pedagógico para cualquier espacio educativo, y por supuesto, permite rescatar nuestra historia y esto es un acto pedagógico que debe ser explorado por todos los maestros en formación y por todos los artistas como una lucha por la injusticia que se ha dado en manos de aquellos que se dan el poder de cambiar drásticamente el rumbo de una historia.

ARTE: POSIBILIDADES PEDAGÓGICAS

Cuando empiezo a indagar sobre el papel que ha tenido el arte en la reconstrucción y divulgación de la tragedia del viejo Peñol entiendo que este trabajo de grado ya no debo llevarlo a cabo solo por mis intereses personales inclinados al ámbito artístico, sino que este también es clave para que la historia se mantenga viva y genere aún tanta curiosidad, porque el arte desde su esencia y el trabajo que este conlleva es una posibilidad pedagógica, no solo para quienes eligen hacer arte como tal, sino también para los espectadores que quieran o no serlo, pero que de alguna manera se vean impactados por una obra que les permite ver más allá de lo que hubieran imaginado.

El ser humano mantiene un vínculo imborrable con el arte, desde siempre y para siempre, porque en sí el arte hace parte de ser humano. Una forma de expresión de ser humano en todos sus ámbitos: social, cultural, histórico, emocional, psicológico... y bueno, hablar de arte y ser humano puede volverse una discusión filosófica extensa, pero el propósito real de estas líneas es observar cómo se mantiene intacto ese vínculo entre los seres humanos y las expresiones artísticas y la importancia de este en cualquier ámbito de aprendizaje, sea académico, investigativo, científico o como en este caso que es más en una perspectiva histórica y cultural.

Creo que la mayoría de colombianos podrían sentir que su relación más cercana con el arte ha tenido lugar en el colegio en el área de educación artística, y así mismo creo que muchos se habrán sentido muy frustrados porque a veces lo único que nos muestran en esta educación es el dibujo (aunque algo muy básico) porque en mi caso consistía más que nada en hacer miles de planas. Eran clases en donde ni se dialogaba, ni se ponía nada en cuestión y casi que nunca había

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

un aprendizaje nuevo. Recuerdo esas clases con un profesor sentado calificando cosas en su escritorio, mientras los estudiantes intentábamos hacer rápido las planas porque se llevaban el cuaderno para calificarlo, no recuerdo mucho más de esas clases.

Digo esto porque tenemos que empezar a ver el arte más allá de eso. La expresión artística puede ser muchas cosas y no me parece justo reducirla a algo tan limitado y estructurado y mucho menos que en nuestra experiencia artística nos sintamos carentes de talento por no usar bien un lápiz o no hacer un dibujo exacto cuando mi talento puede estar en la escritura, en el baile o la música.

Como maestra en formación empiezo entonces también a cuestionarme cómo aportar desde mi profesión a que las personas no se desliguen de las humanidades, porque al fin de cuentas están dentro del ser humano y en la educación que prima en nuestro contexto se normaliza esa separación del humano y su esencia. Creo que yo no me había detenido a observarlo así porque siempre he tenido esa cercanía esencial que a veces no sé si ha influido en mi sensibilidad desbordante, pero lo cierto es que esa estrecha relación con el arte no la adquirí en gran medida en la escuela, y no es que esté mal, pero sí considero que allí deberían presentarnos diversas.

Bueno, esta escritura no se trata de satanizar la educación artística como área específica, ni mucho menos, es solo que me parece que en la educación en general esta podría llevarse a cabo de una manera más integral. No sé si sea algo del sistema educativo o más bien una responsabilidad de los maestros, y, por otra parte, no quiere decir que porque exista una materia de artes este no pueda estar presente en las demás asignaturas, si por el contrario veo allí una herramienta pedagógica muy valiosa que no solo puede ser mediadora en el aprendizaje de

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

cualquier saber sino que permite integrar a la persona con ese saber, o sea: se construye conocimiento y a la vez se enriquece al ser humano.

“Bamford (2015) define en su libro el término “educación artística” de la siguiente manera: La educación artística tiene como objetivo transmitir la tradición cultural a los jóvenes y prepararlos para que puedan generar su propio lenguaje artístico y contribuir así a su formación global (emocional y cognitiva). Por tanto, la educación artística implica al niño y a la niña tanto en el plano académico como en el personal. Son dos los enfoques que pueden adoptarse en la educación artística: la educación en el arte supone transmitir a los alumnos las prácticas y los principios de diferentes disciplinas artísticas, con la idea de estimular su conciencia crítica y su sensibilidad y permitirles construir identidades culturales. En cambio, la educación a través del arte implica considerar el arte como vehículo de aprendizaje de otras materias y como medio para alcanzar resultados educativos más generales. A partir de ahí, la educación artística puede servir para articular otras materias, especialmente de tipo social o cultural.” (Puente, 2017, p.15)

En esta perspectiva es posible afirmar que no es lo mismo una asignatura dedicada a todo lo que concierne a los conocimientos sobre el arte y la aplicación de estos que una asignatura de cualquier otro conocimiento que use expresiones artísticas como mediadoras. Y no es que se tenga que hacer una separación abismal entre estas dos, es solo para tener claro que en otras asignaturas (aunque la creamos alejada de lo artístico) podemos usar el arte a nuestro favor y a favor del aprendizaje íntegro de nuestros estudiantes.

Tampoco quiero que se entienda que esto solo puede darse en el ámbito académico de un colegio. Como lo dije antes, la interacción artística puede ser una herramienta usada en diferentes espacios de aprendizaje porque realmente creo que sí puede funcionar como mediador pedagógico, así que quiero mencionar la siguiente cita:

A su vez, el papel del arte en la educación no debería ser uno en el que todavía sea visto como un acercamiento a aprender una técnica o un recurso para potenciar ciertos valores en la formación del individuo, sino repensarse como un campo de conocimiento complejo o autónomo que tenga puntos de confluencia con otro campo, como la pedagogía. (Aguía, 2018, p. 61)

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Insisto entonces en que ese acercamiento con el arte solo para fines de elaborar un producto artístico donde lo más valioso sea una técnica me parece quizás un poco falto de contenido y sentido. A veces quienes logran desarrollar una técnica artística virtuosamente (y no les interesa ser artistas en ese ámbito) lo hacen solo por impresionar o demostrar que han aprendido algo, pero entonces, ¿Dónde queda esa interacción humana y sensible con el arte? ¿Por qué a veces parece que en lugar de hacer arte nos volvemos maquinas de producción de algo? Y como maestros el reto es ¿Cómo acercar a nuestros estudiantes al arte que habita en ellos mismos, más como una posibilidad de travesía y no como un fin?

Hasta entre los mismos artistas se ha dado esa discusión entre la prioridad técnica o el sentido del arte. Aunque a mí parecer ambas son importantes y complementan el qué hacer del artista, también considero que en la pedagogía el asunto artístico se aborda diferente ya que no estamos necesariamente trabajando con artistas de oficio y la pretensión no es abrumar con la insistencia de perfeccionar una técnica a alguien que quiere aprender, sino más bien guiarlos hacia esa exploración que ofrece el camino del arte para darle distintos sentidos a la vida, para explorarse a sí mismo a través del disfrute de crear y volverse arte.

Quiero traer las palabras de Hernández (2018), “En la modernidad, los artistas le dieron la espalda a la tradición figurativa para dar paso a un arte que tocara la vida misma: en la vida está el arte.” (p. 67). Creo que como humanos el arte hace parte de nuestra existencia, de nuestro sello diferenciador del resto de la naturaleza, este siempre ha sido necesario como parte de nuestro lenguaje y desarrollo cognitivo, social y cultural. Y aunque soy una amante del arte, creo que en casi todas sus formas y aunque soy por completo admiradora de las obras artísticas con

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

buena técnica, también admito que me gusta ese sentido experiencial y experimental que nos acerca a lo esencial, a nuestros sentidos: a lo humanos que somos.

Creo que no hay algo más apasionante que poder disfrutar de una obra artística que contiene una buena preparación técnica, pero que a la vez tenga un contenido excepcional sobre el asunto que sea, sobre un contexto social, un sentimiento, una protesta: sobre la vida misma. Porque el arte es como un pequeño espejo que muy pocas personas se atreven a levantar para mirarse porque temen con qué encontrarse. Yo misma muchas veces me he visto enfrentada a mi realidad en una obra de arte y siento temor, desconsuelo, a veces vergüenza, a veces orgullo. Pero siempre me encuentro con algo que me ayuda a reconocermé, aunque sea difícil. Por eso digo que es esencial desde nuestra posición de maestros regalarles a nuestros estudiantes ese espejo que solo ellos sabrán cuando levantar para mirar. Nuestra verdadera misión es poder obsequiarlo para que siempre lo tengan a su alcance, para que puedan encontrarse, en caso de que se hayan perdido a ellos mismos.

Ese espejo que es el arte no solo es el reflejo de lo esencial de lo humano, también es el reflejo de una sociedad, de nuestra educación, nuestro contexto, nuestras creencias. Por eso es tan difícil detenerse y apreciarlo, porque casi nunca queremos ver la verdad, casi nunca queremos vernos desde afuera porque podemos ser los jueces más tenaces, pero lo cierto es que si queremos cambiar algo de nosotros o de nuestro entorno primero tenemos que detenernos justo donde está el arte para mediar el camino a un cambio. Desde la pedagogía el arte puede ser un fuerte impulsador para el conocimiento y el autoconocimiento, estos, como un punto de partida para trabajar en nuevas enseñanzas, construcciones y cambios necesarios.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

He escuchado decir varias veces, por distintos artistas y en diferentes medios que en países donde la violencia y la injusticia se vuelven paisaje lo más normal es que las comunidades empiecen a hacer algo transformador con esas mismas tragedias. Algunos vuelven tanta desgracia un chiste, quizás solo para dar un toque de alegría a un contexto que es siempre tan opaco, a veces más a manera de sarcasmo y crítica porque es peligroso decir las cosas de frente y en manera de reproche entonces a veces toca camuflar la expresión humana y comunitaria detrás del humor.

Así mismo es como en muchos lugares de este país han surgido grandes obras de arte que cuentan desde lo estético la abrumadora realidad. Y aunque de cierto modo se vuelva entretenimiento (porque el arte es expresión, pero también entretiene) siempre hablará del contexto, y si nuestro contexto es trágico e injusto esto se ve representado en cualquier tipo de medio artístico. Por eso soy insistente con que una educación artística también ayuda a formar público, y esto a su vez fomentará la creación artística y fortalecerá los procesos culturales en las comunidades.

El arte siempre está en nuestra expresión humana, podemos experimentarlo desde el humor, lo manual, lo corporal, lo introspectivo, lo interpretativo, y de muchas maneras más. Lo cierto es que hemos crecido en una sociedad con tanto miedo a explorarnos que le tememos al arte porque nos enfrenta a nosotros mismos y a las situaciones que día a día nos rodean, pero que ignoramos. De ahí la importancia de una pedagogía que nos prepare para nuestro encuentro con el arte y nuestra propia realidad. Una pedagogía que mediada por el arte nos permita sentirnos cómodos con analizarnos, ser nuestros propios críticos. Donde aprendamos a que nuestra expresión es no solo necesaria para nuestro propio bienestar, sino que también es fundamental

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

para mantener viva la memoria de nuestra sociedad. Porque si no hay expresión, si permanecemos de manos atadas y silenciados ¿cómo vamos a reconocernos? ¿cómo identificaremos que estamos viviendo en una represión conveniente para muy pocos?

Como maestros podemos plantearnos maneras de liberar el miedo a hablar, a no estar de acuerdo, y siempre he pensado que una gran manera es a través del arte porque este permitirá hablar no solo por inconformidad o hablar por hablar, sino que si se hace juiciosamente la labor de aprender sin miedo a explorar nuestras habilidades artísticas se podrá alzar la voz con argumento, con criterio, con preparación conceptual, vivencial y estética.

Tampoco quiero decir que siempre y en todos los ámbitos académicos sólo nos impregnemos de arte por todos lados, porque como maestros sabemos que el exceso y la obsesión con algo se vuelve perturbador y termina por agobiar y renunciar. Pero si quisiera que nos abriéramos a las posibilidades didácticas que ofrecen las expresiones artísticas para que nuestros estudiantes se sientan más cómodos con sus propias habilidades o con explorar otras a las que le han temido, así sea sin una pretensión específica ya que estas se las podemos dejar a la asignatura específica en educación artística.

Por otro lado, cuando aprendemos desde la creación, desde la exploración, cuando nos arriesgamos a interpretar lo que vemos, es una manera que da poder a la subjetividad de aprender y reaprender si se trabaja en tumbar esos muros que tenemos hacia los demás para que podamos escucharnos y ver lo que los otros piensan de una misma situación, o una misma obra. Creo que ahí radica una parte esencial de que aprendamos a educar en el arte: vencer estigmas y egoísmos para hacer una compilación de lo que muchos pensamos sobre algo y volverlo una construcción comunitaria. Y esto solo sería posible con una pedagogía que respete lo subjetivo y que lo anime

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

a salir de alguna manera, por ejemplo, desde el arte. Porque todos merecemos ser escuchados para que al menos alguien haga un esfuerzo por comprender nuestras ideas, y desde el arte y una elaboración estética es más fácil tener la atención de una comunidad que también es merecedora de conocer nuestra historia y lo que tenemos para aportar a su propia memoria colectiva.

RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE MI PUEBLO

La memoria histórica en el municipio de El Peñol se mantiene activa gracias principalmente al museo y sus gestiones e investigaciones. Este es esencial para enriquecer y dar a conocer distintas perspectivas de la historia a la comunidad y a visitantes de otros lugares. Sin embargo, el museo histórico de El Peñol no es el único medio que hace relucir la memoria de este municipio día tras día ya que aún hay contadores de la historia que se valen de la oralidad en su cotidianidad para revivir momentos relevantes y nostálgicos de lo que vivieron en el pueblo viejo.

He mencionado entonces dos de las maneras más importantes de cómo se proyecta la memoria histórica en mi pueblo (a través del museo y desde la tradición oral), pero debo hablar de una tercera que es igual o más importante en cuanto a sus maneras menos literales, más subjetivas y más formativas: La expresión artística. La historia en general no solo se ha valido de densos informes escritos para ser contada. También se ha valido siempre del arte para contar acontecimientos, desde las historias más casuales hasta los hechos más trascendentales en toda la historia de la humanidad.

En la creación artística, si bien, no hay que aferrarse por completo a los hechos reales que de cualquier acontecimiento histórico, seguramente sí se podría mantener intacta la esencia o aquello que implique un mayor valor crítico y veraz, que logre sensibilizar y movilizar al menos a un receptor. Es por eso que la historia puede estar presente en documentos, archivos que guardan cada detalle de lo ocurrido, grandes investigaciones y artículos bien elaborados. A veces también se encuentra en la oralidad y la tradición de cada lugar o comunidad, pero, cuando esa

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

historia empieza a adquirir nuevos sentidos, nuevas emociones y empieza a cautivar a otros, es entonces cuando esta oralidad y esta tradición empieza a convertirse en pedagogía, pero también en arte. Así la historia ya va dejando de ser solo datos exactos para transformarse en memoria.

En este enclave, la memoria histórica tiene mayor sentido si los jóvenes y los niños la reconstruyen y al hacerlo se descubren como fundadores de un pueblo y de un país que necesita hoy más que nunca de sus ideas creadoras. (García & González, 2019, p. 160).

Si bien es cierto que la memoria histórica debe tener esa base fuerte y estable de un hecho histórico verídico, también hay que entender que la memoria se construye todos los días haciendo vigente no solo la historia literal, sino todo lo que hay detrás de ella y consecuente a ella. Porque la memoria histórica, aunque a veces no lo tengamos en cuenta, no es solo el pasado, es también y sobre todo lo que se hace actualmente con ese pasado, las formas como contamos esa historia, como la reconstruimos, como la analizamos desde distintas posturas críticas, como la transformamos en arte, pero sobre todo, lo que sentimos cuando escuchamos esa historia o cuando la contamos.

Así como en El Peñol, o en realidad en todos los pueblos, para hacer memoria, se hace necesario que la misma comunidad sea partícipe de ello y la vaya reconstruyendo para darle significado y hacerla trascender a lo largo de los años, porque la memoria va adquiriendo más valor cuando la comunidad se quita el velo que le han puesto en el pasado y revive su historia con nuevos sentidos. Como lo plantea Jorge Mendoza (2004) en su artículo *Las formas del recuerdo. La memoria narrativa* haciendo referencia de otros dos autores:

La memoria colectiva, como lo enunciaban Halbwachs y Blondel es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido y/o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

también se sostiene por significados, y éstos se encuentran en la cultura. Sí, porque a decir de estos autores la memoria mantendrá aquello que considere significativo, con sentido (p.3).

Como lo menciona Mendoza (2004), la memoria no se construye únicamente de la historia de una comunidad sino también de su propia cultura, de sus tradiciones y las formas en cómo afrontaron el pasado y siguen afrontando el presente. También la resignificación juega un papel supremamente importante en la construcción de la memoria colectiva, porque al resignificar y buscarle nuevos sentidos a aquellas cosas que comparten entre todos hace más valiosa la construcción cultural de la comunidad y su memoria histórica y colectiva toma más fuerza porque todos sus habitantes están en sintonía con su propio reconocimiento.

Como lo venía mencionando la memoria histórica está presente en lo cotidiano, incluso se vuelve atemporal en cuanto a que hace referencia al pasado pero no se queda netamente en él. El qué hacer de la memoria histórica se vuelve una mediación entre los tres tiempos: cuenta el pasado, interactúa comunitariamente y críticamente en el presente y va transformando el futuro de una comunidad que va aprendiendo día a día de su propia historia no solo para no repetirla como se diría comúnmente sino también para formarse cultural y políticamente.

Siempre he sido participativa en los espacios culturales y formativos ofrecidos en mi municipio, pero debo aceptar que a veces cuando estamos acostumbrados a algo nos hacemos los miopes. No recuerdo cuántas veces estuve como receptora del discurso histórico sobre mi propio pueblo y pasaba por alto tantos detalles que inclusive podría haber tragado entero el cuento del dragón azul. Quizás también me convencía y normalizaba la gran excusa de que El Peñol había sido inundado en pro del desarrollo del país. Y claro, es que ese es el discurso que le vendieron a nuestros abuelos, con el que educaron a nuestros padres y el que aún se mantiene para las nuevas generaciones.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Seguramente la inundación de El Peñol sí fue un importante aporte al desarrollo de todo un país. Sin embargo, la cuestión no es sobre el progreso, la cuestión que podríamos plantear es a costa de qué se da ese progreso o cuáles son las maneras a las que acuden los eternos buscadores del progreso. Así que como lo mencionaba antes, cuando nos cuentan la historia desde ese enfoque tan rígido solo nos muestran los sucesos en un orden cronológico, sucesos que muestran lo que se considere “más importante” de un gran acontecimiento como la inundación de un pueblo, pero que realmente solo son usados como camuflaje para ocultar esa verdad que no conviene mostrar.

Recuerdo que cuando era niña los maestros solían llevarnos al museo histórico para que nos contaran la historia de El Peñol, pero considero que los niños no se impresionan tan fácil si no se usan los medios adecuados para atrapar su atención. Aun así, creo que la mayoría escuchábamos atentos la historia y realmente la comprendíamos en su sentido literal. Pienso que es muy posible que algunos creyeran que el mito del dragón azul sí era real, al igual que muchos otros mitos y leyendas de El Peñol de los que nos contaban en la escuela e incluso en el mismo museo. Yo no creía que en realidad el dragón azul hubiera existido, pero tampoco voy a negar que ello me dejaba confundida y pensando si cabría alguna posibilidad de que esto fuera real. Muchas veces venía ese pensamiento a mi mente, algo así como un desespero por descifrar ese simbolismo, de dónde había salido ese mito, por qué decidieron crear ese personaje y por qué era tan difícil para mí imaginar que algo así hubiera podido ocurrir.

Solía pensar que como en el museo y en la escuela me habían hablado del dragón azul es porque existía la posibilidad de que esa historia fuera real y yo quería estar en sintonía con esas personas que nos hablaban de ello. Claro, yo los veía como los sabedores supremos, personas

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

que lo sabían todo y que estaban frente a nosotros para mostrarnos la verdad absoluta. Así que ¿por qué no podía creerles por completo?

Hoy en día puedo concluir que ellos nos contaban esa historia con cierta malicia. Obviamente sabían del valor simbólico y connotativo de lo que hablaban, pero a lo mejor hacía falta algo en su discurso o en sus expresiones que nos facilitara a los niños tener claridad frente a esa pequeña parte de la historia que por lo menos a mí se me quedaba como una piedra en el zapato. De todas maneras, no digo que sea negativo lo que se ocasionaba en mí porque al menos me quedaba pensando y en verdad me esforzaba por poner cada punto de la información en su lugar a ver si lograba yo misma aclararme el panorama. Creo que hasta me inventaba mis propias teorías tratando de justificar la aparición del dragón azul dentro de un discurso histórico tan valioso como el de nuestro pueblo.

No solo tenía que lidiar con la potencia que tenía la historia del dragón dentro de mi mente, sino con todo el contexto en el que este viene envuelto ya que nos presentan esta historia del dragón azul como un sueño que tuvo un sacerdote donde veía a este dragón devorando El Peñol. Después del sueño el sacerdote comunicaba en las misas este presagio que al final terminó siendo cierto, pero no en un sentido exacto.

Cuando hacíamos el recorrido por el museo recuerdo que había una pintura que representaba a ese sacerdote teniendo ese sueño. No logro recordarla con exactitud, solo recuerdo al personaje dormido en un campo abierto bajo la luz del sol. Lo que si recuerdo bien es la sensación que causaba esta obra en mí, esa sensación que mencioné antes de inquietud, intranquilidad, como un sin sabor por no poder creer por completo toda la información que estaba recibiendo. ¿Era de fiar ese sacerdote? ¿Estaría diciendo la verdad? ¿Tenía poderes

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

sobrenaturales? ¿Si el dragón azul representaba la inundación, por qué justamente ese sacerdote lo iba a prever? ¿Si era verdad la existencia de ese sacerdote y si era verdad su sueño?

Me agobiaban tantas preguntas, de hecho, siempre fui así con todo, pero cosas como estas que ponían en juicio mi capacidad cognitiva me perturbaban aún más porque no sabía si me estaban diciendo la verdad ¿Si debía creer lo que los maestros me decían? También me preocupaba por los otros niños porque no sabía si se estaban creyendo completamente la mágica historia del cura, su presagio y el dragón azul. Me sentía como responsable de bajarlos de la nube, no sé por qué, pero pensaba que todos estaban “comiendo cuento” y que debía hacer algo para que no fueran a creer que en verdad las cosas habían pasado en el sentido literal de la palabra. ¿Será que me sentía más consciente que los otros niños? No sé, pero me sentía comprometida con la verdad.

Cuando estaba un poco mayor, ya en secundaria, en mi colegio hacían un festival de teatro donde participaban todos los grados desde sexto hasta once. Jamás se me olvida que en una de las obras en las que estuve como público representaron la historia de la inundación de El Peñol. Pero específicamente recuerdo una escena, o más bien una imagen: mientras narraban el mito del gran dragón azul que se devoró el pueblo salieron dos niñas a escena moviendo una tela azul como si fuera el vaivén del agua. Esta imagen para mí fue decisiva en mi proceso de comprensión de esta historia que me atañe porque es la historia de mi pueblo.

En ese instante pude ver el paralelo entre el símbolo del dragón azul y lo que realmente ocurrió. O sea, esta verdad siempre había estado en mi escuela, en el museo, en los libros y hasta en mi mente, pero nunca había llegado a tal punto de claridad porque carecía de algún tipo de mediación. Porque no basta con un “se supone”, o un “cuenta la historia”, ni con un “es un mito”

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

y menos cuando se trata de mostrarle la historia a los niños, y bueno, a toda una comunidad. Creo que en todo ese tiempo me había hecho falta una mediación artística que pudiera mostrarme que hablábamos de un dragón, pero nos estábamos refiriendo a una inundación. Sí, era algo tan simple como comprender que se podía jugar con el lenguaje y que de un acontecimiento cualquiera se podía formar una gran metáfora.

El régimen poético o representativo de las artes. Aquí prima la noción de mimesis que organiza las maneras de hacer y ver. Se representa la intención de un autor y pretende ser político, ya sea por transmitir un mensaje captado claramente por el público o por alinearse a un programa de transformación histórica. Por ejemplo, este régimen se pone en funcionamiento en el caso de las obras realizadas en el marco de los tres grandes muralistas mexicanos: Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. Asociados al momento post-revolucionario —1921 en adelante—, en el que se inicia una etapa de “construcción de instituciones” por parte del Estado y se implementó un programa político, ideológico y educativo, los muralistas interpretaron la historia mexicana a la luz de distintas ideologías, cosmovisiones y estilos, en función del objetivo pedagógico de darla a conocer al pueblo y en concordancia con los espacios públicos y educativos en que realizaron sus obras. Retrataron la revolución, la lucha de clases, las tradiciones populares, el capitalismo, el socialismo, y la revalorización de los pueblos nativos, entre otros. El régimen mimético funciona, por un lado, por la realización de la figura humana realista, verosímil, y, por otro, la obra opera como dispositivo pedagógico con el objetivo de transmitir un mensaje directo al público, “ilustrando” una realidad política y explicitando el compromiso social de los artistas. Se espera, además, que la obra genere un impacto que lleve a la acción del espectador y, en consecuencia, a la intervención política. (Capasso, 2018, p. 225-226).

Creo que a lo largo de los años he sentido como cierto temor a que las personas entiendan cosas que no son en nuestro intento creativo de embellecer la realidad, de hacer del lenguaje un medio más bonito para mostrar la verdad. Por supuesto esta búsqueda estética de creatividad es bastante valiosa en el qué hacer artístico, pedagógico y quizás también investigativo, pero en esa construcción artística de la verdad, sobre todo cuando se trata de hechos históricos, políticos y sociales que son tan relevantes se entra en un peligroso juego donde pueden confundirse nuestras intenciones creativas con una mentira creciente que puede opacar los sucesos reales y la visión

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

crítica que a veces un artista, un maestro o un líder intentamos expresar pero que se ve sacrificada por la búsqueda de una forma bella de decir lo que hay que decir.

Sin embargo, también es cierto que aportar a la comunidad esa posibilidad de interpretación (desde que sea cuidadosa con la verdad de los acontecimientos) es algo con lo que deberíamos contar todos aquellos que estamos en ese proceso de formadores en una u otra disciplina ya que aumentar estas posibilidades de interpretar puede tener un alcance más amplio cuando se trata de difundir y contextualizar a la comunidad con su propio pasado. Bien lo decía Mendoza (2004):

En contraparte, el conocimiento amplio y diverso en torno al pasado de una sociedad permite reconocer lo indeseable y educar para evitarlo, o al menos condenarlo si es indigno; pero no sólo eso, pues al acceder a una diversidad de perspectivas e interpretaciones del pasado, más allá del contraste y la discusión que se posibiliten, la univocidad o versión única se aleja, síntomas éstos de una sociedad cerrada y de gobiernos o instituciones autoritarias. (p. 13)

He entendido entonces que a través del arte se construye una memoria histórica más latente porque al ser contada y reinterpretada logra posicionarse con más fuerza en una comunidad. Cuando un artista hace su labor investigativa juiciosa y así mismo de manera cuidadosa emprende la construcción de su obra con un sentido no solo estético sino también crítico y movilizador y al ser expuesta al público esta será recibida con distintas reacciones y también interpretaciones como cualquier expresión artística. Pero cuando la labor del artista está comprometida con su contexto y su comunidad es cuando logra que los receptores se sientan identificados y a pesar de sus interpretaciones tan subjetivas siempre serán movidos por ese contenido que no siempre es tan explícito, pero que deja al público a una situación de análisis y sensibilización que le puede abrir el camino de la comprensión de una historia real que merece

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

ser vista desde diferentes puntos de vista para no caer en la normalización de los hechos importantes en el desarrollo social.

Como conté antes, siempre estuve inclinada hacia las artes. Creo que exploré la mayoría, desde el dibujo hasta la actuación que fue una de las que más me enamoró hasta que conocí la fotografía y desde ahí le he entregado gran parte de mi tiempo a ella.

Creo que mis primeros recuerdos en relación a lo artístico son de cuando tenía entre tres y cuatro años, pero cuando pienso en esa etapa de mi vida las imágenes que más me frecuentan son de cuadernos llenos de dibujos, sobre todo dibujos de mujeres o como les llama mi mamá: “*las patilargas*”.

Mi mamá me cuenta que ella hacía bromas diciendo que quizás cuando yo creciera sería diseñadora de modas. Y es que realmente mis dibujos eran casi siempre mujeres con las piernas muy largas y cada una con un estilo muy definido y detallado. Era como si pensara en cada detalle que acompañaba a la mujer: su cabello, sus rasgos, su ropa, accesorios y hasta la locación. Nunca supe por qué ese tipo de dibujos eran un patrón en mi niñez, y más a una edad tan temprana, pero realmente había cuadernos llenos de ese tipo de dibujos y siempre era un solo dibujo por página, una “*patilarga*” de toda una página.

Creo que aún conservamos alguno de esos cuadernos y me parece completamente romántica esa tradición de guardar recuerdos no solo en la mente sino también de una forma tangible que permita volver a aquellos objetos que parece que tuvieran alma y que nos permiten compartir un recuerdo en forma real y física con otros. Aunque era una niña de tres años esas

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

fueron mis primeras obras de arte y mi familia las conserva como tal. Me gusta pensar que es arte, porque aunque no sé el porqué de esos dibujos sé que algún sentido debían tener y las interpretaciones de mi madre o de cualquiera que los haya visto con el correr del tiempo vuelven a hacer de estos una obra vigente que habla de cualquier cosa que podamos imaginar.

La expresión artística siempre está y es necesaria en la vida humana. Desde niños, aunque no lo recordemos a veces, la expresión artística es una de nuestras primeras maneras de mostrar lo que somos, lo que nos gusta o lo que no, lo que vivimos o lo que vemos a nuestro alrededor. No es en vano que constantemente pensemos en el arte como una forma de terapia y es que este es una forma de expresión del ser, una necesidad que desde niños buscamos.

Es por esto que para mí como maestra en formación y admiradora fiel del arte me parece que la relación entre la pedagogía y las expresiones artísticas puede ser más cercana porque se apoyan entre sí. Aunque casi siempre es más fácil para los niños que para los adultos expresarse a través del arte, creo que cualquier espacio es pertinente para relacionar ambos conceptos o prácticas humanísticas que al fin de cuentas siempre trabajan por la construcción del ser y la expresión.

ACCIONES DE ESTE RECORRIDO

Estar en una búsqueda a veces no solo es observar, mi búsqueda en este caso implicó también distintas acciones, en algunas esperando una reacción. Creo que como sucede en el teatro donde la obra toma forma a partir de acciones y reacciones, así mismo me sentí en esta indagación pedagógica y artística donde quería observar cómo reavivan en mi pueblo la memoria de hechos históricos para no dejarlos en el olvido.

Así que estas acciones a las que recurrí, por supuesto, tenían una intención, pero también estuvieron apoyadas por la narración de mi propia experiencia. Antes de actuar trataba de indagar en mí misma por esos objetivos que aún no tenía tan claros y la mejor manera era escribiendo antes de llevar a cabo esa acción, pero también después de experimentarla para a través de la narración crear una interpretación de mi propia vivencia y así dar un paso más en este proceso investigativo.

“El sentido de una acción, lo que la hace inteligible, sólo podrá venir dado por la explicación narrativa del agente sobre las intenciones, motivos y propósitos que tiene para él a corto plazo, y más ampliamente, en el horizonte de su vida.” (Bolívar, 2002, p. 8)

Lo que plantea Bolívar me permite decir que el camino que se construye a través de una investigación biográfico-narrativa como esta, se da con el qué hacer, el actuar y la experiencia misma, pero siempre puede ir a la par con la narración, el volver a los detalles para percatarnos de lo más mínimo. El poder escribir o narrar nuestra experiencia permite que tengamos un

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

aprendizaje más profundo y veamos los acontecimientos con otras miradas que inciten a la indagación.

Mi primera acción entonces, fue llegar al museo histórico de El Peñol a ser la profe por un par de horas a la semana, pero en mis planeaciones había optado por una acción que iba a ser una columna para esta búsqueda: un libro álbum que ya había escrito sobre la historia de la inundación de El Peñol. Un libro álbum que yo misma escribí e ilustré para que esta historia pudiera ser comprendida fácilmente y con criterio por los niños de mi pueblo, o claro, otros que tengan un contexto cercano al nuestro.

Para la primera clase entonces, esa fue la acción, leerles mi libro álbum, y la reacción fue la esperada, niños que en medio de la efusividad que les genera un cuento ilustrado comprendieron por completo el sentido simbólico y mencionaban las cosas por su nombre sin que el cuento lo dijera explícitamente, pero que ellos con sus conocimientos previos y su memoria visual asimilaban con todo el criterio.

Otro accionar como profesora fue invitarlos a dibujar partiendo del punto de sentirnos en el lugar de las personas que vivían en el pueblo viejo y que se enteraban de que tenían que irse del pueblo porque lo iban a inundar. La idea era suponer que esto nos estaba pasando en la actualidad, y los dibujos que hicieron los niños sí fueron una reacción inesperada, ya que vi demasiada sensibilidad y empatía, donde se dibujaban llorando, asustados, dibujaban sus cosas más preciadas inundándose, incluso uno dibujo un ataúd inundándose, en el que se supone que estaba su abuelo. Todas estas reacciones causaron en mí una sensación de que a través de esas exploraciones con el arte se puede llegar a ciertas comprensiones que a veces solo se logran sensibilizándose, como lo estaban haciendo los niños ese día.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Rivas (2012) menciona en *La investigación biográfica y narrativa. El sujeto en el centro* que:

la investigación biográfica y narrativa representa un modo de superar la dicotomía entre lo subjetivo y lo institucional en la investigación: los relatos de los sujetos son construidos en contextos específicos, de forma que representan las lecturas que estos hacen de estos contextos a través de su experiencia. A través de las voces de los sujetos, por tanto, podemos comprender los contextos en los que se han producido. Todo forma parte de la misma realidad: investigando las narraciones o las biografías, investigamos también los contextos y los procesos que han tenido lugar. (p. 82).

Por su puesto, en la experiencia de estos niños que asistían a las clases del museo ya existía una construcción del componente histórico de su pueblo, pues crecieron evidenciando esta historia a través de los relatos de sus abuelos o familiares, a través de las evidencias de lugares como el museo y también a través de obras de arte en las que siguen narrando dichos acontecimientos. Es por esto que estos niños, aunque no vivenciaron los hechos de la inundación, hacen parte de ese contexto específico que por medio de esa construcción colectiva de la memoria siguen haciéndose partícipes de la transformación del pueblo que habitan. Así mismo, para estos niños no era nuevo interactuar con lo que se planteaba en la actividad y por eso mostraban en cada uno de sus dibujos detalles que seguramente venían de esa memoria que construyeron tanto en su contexto social como familiar.

Continuando con el recorrido que dio vida a esta investigación debo hacer un espacio para hablar de las fotografías de Juan Fernando Mesa del traslado del viejo al nuevo Peñol, cuya exposición rota en el museo de El peñol hace varios años. Para el momento en el que empecé esta escritura e indagación volvieron a mí estas fotos como un recuerdo del día en que las vi por primera vez.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Sabía que este recuerdo me estaba abriendo la posibilidad de hacer algo con estas fotos en pro de mi trabajo investigativo, quise entonces visibilizarlas, pero no quería que fueran solo mencionadas, sino que quería poder interactuar un poco con ellas y hacerle justicia a la importancia que han tenido para mí y para los peñolenses. Decidí entonces elegir algunas de las fotos para hacer un intento de écfrasis y así estas fotos no estarían implicadas solo en mi memoria como un punto de partida inspiracional para investigar, sino que también serían un valioso insumo de la investigación donde podía hacer visible las narrativas que existen en las imágenes y ejemplificar cómo ellas son esenciales en la construcción de memoria que se ha dado en El Peñol.

Con este ejercicio quise darle poder a las imágenes como una base investigativa para mí en este momento, pero también como un instrumento que para mí fue completamente necesario para la comprensión de la difícil realidad que enfrentó el Peñol con la inundación y que para muchas personas también han sido como esa plataforma para tener una postura más crítica sobre estos acontecimientos.

Así que las narrativas implícitas y explícitas que traen estas fotografías me parecieron un elemento potente para vincular lo visual, lo narrativo y lo histórico a través de un ejercicio de écfrasis. Es esta entonces una acción más en mi práctica investigativa, donde a partir de algunas imágenes me permití crear una narración para cada una de ellas, donde claramente se ponen en juego mis conocimientos previos sobre este contexto que hicieron que la écfrasis tuviera total relación con los hechos históricos retratados, pero a la vez interactuando con la imaginación para construir particularidades que humanizaran cada imagen.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Este ejercicio de éfrasis como una interpretación narrativa de imágenes reales permitiría a mi trabajo darle una postura más crítica, pero también personal, porque aquí era yo contando la historia a través de lo que veía, a través de mi imaginación, pero también a través de mi contexto propio, mi historia, mis conocimientos previos. Creo que me siento respaldada en este asunto cuando leo lo menciona Rivas (2012), “Desde esta perspectiva entendemos que la realidad es esencialmente una construcción colectiva que tiene lugar a partir de las narraciones de los sujetos que formamos parte de ella.” (p. 81).

El insumo más valioso con el que me encontré en este camino investigativo fue la metodología con la que decidí emprender este viaje, una metodología biográfica-narrativa que me permitió hacer camino mientras ibas caminando, esta metodología me dio la libertad de llevar a cabo mis acciones sin tener miedo de equivocarme porque sabía que hasta un error nutriría aún más este tejido.

Este método fue un apoyo primordial a la hora de accionar en la práctica, ya que no debía estar buscando resultados específicos, sino que podía estar como una maestra que quiere fortalecer el conocimiento de sus estudiantes por su propio contexto e historia. Una maestra en formación que llegó a un espacio como el museo histórico por cosas del azar, pero que desde allí quería detenerme a conocer las particularidades de cada estudiante y escuchar sus criterios sobre la historia del lugar que habitan y poder darle valor a sus creencias y conocimientos.

“Rompiendo decididamente con una concepción de racionalidad instrumental o tecnológica de la educación, en la cual la enseñanza es un medio para conseguir determinados resultados, la narratividad se dirige a la naturaleza contextual, específica y compleja de los procesos educativos, importando el juicio del profesor en este proceso, que siempre incluye, además de los aspectos técnicos, dimensiones morales, emotivas y políticas.” (Bolívar, 2002, p. 7).

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Como lo plantea Bolívar en el apartado anterior, tuve la posibilidad de no verme en un acto educativo con la pretensión de conseguir algo en específico. Para mí fue esencial poder llevar a cabo mi investigación sin sentir que de alguna manera usaba a mis estudiantes para obtener cierto resultado. Más allá de eso pude contarles historias y luego detenerme en silencio a escuchar las suyas, pudimos crear sin alguna limitación de por medio y más que obtener un resultado, lo que logré en estos encuentros fue poder conocer sus historias como ramificaciones de la gran historia que varios teníamos en común, me refiero a que el pasado de nuestro pueblo es el mismo, pero todos teníamos distintas pequeñas historias para contar, todos movidos por detalles y pasiones distintas, pero dentro de un mismo contexto en el que podíamos encontrarnos incluso con habitantes nuevos, que no partían de la misma historia, pero que al llegar a este pueblo se familiarizaron y ya la sentían como suya.

Mi proceso en este trabajo investigativo fue sin esperar un resultado, sin embargo, con líneas de investigación muy claras desde el punto de partida. Este proceso fue más conversacional, tanto como maestra en la práctica, así como en mi indagación personal a través de la narración y mi propia memoria. También con las narraciones de otros actores de este municipio como algunos artistas, historiadores y habitantes, porque todos tenemos cosas por decir sobre el lugar que habitamos y aún más sobre una historia que nos precede como pueblo y que fue tan polémica e inhumana.

Así transcurrió entonces mi accionar en este sendero biográfico-narrativo donde tuve distintas acciones, pero cada una de ellas acompañadas por la más importante de este trabajo: El narrar. Tanto mi contar como el contar de diferentes personas, unos habitantes de este pueblo y otros no, pero que, por medio de sus vivencias, sus palabras o sus obras de arte se suman a la

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

narración de El Peñol, narración que sigue en construcción y que no tendrá un concluir específico, para comprenderlo mejor, volvamos a las palabras de Rivas (2012), “Desde la posición biográfico – narrativa no existe tal realidad objetiva a descubrir. Antes bien, se trata de narraciones que hacemos colectivamente que representan los modos como la comprendemos y accedemos a ella.” (p. 82).

NARRATIVAS ARTÍSTICAS PARA FORTALECER LA MEMORIA HISTÓRICA

El arte en sus procesos de creación, investigación, transmisión y sensibilización tiene en sí mismo un proceso pedagógico tan arduo que siempre consigue una transformación por pequeña que sea. Esa transformación que el arte permite en el ser humano no es tan simple como hacer arte y ya. El arte se va construyendo con la ayuda de unas bases pedagógicas, quizás algunas sean más tradicionales y otras usen formas alternativas, pero siempre en esa construcción esencial del ser y del artista está presente la pedagogía. Siempre en la formación de un artista hay una relación de enseñanza-aprendizaje que detonan en un crecimiento y perfeccionamiento del ser y el hacer. Así mismo me pregunto por qué no incluir al arte en las bases de cualquier acto pedagógico, ya que es una relación en donde siempre hay cabida para ambos saberes y por supuesto, se apoyan de una manera inigualable para la comprensión y el desarrollo de cualquier temática.

En este caso nos referimos entonces como temática a la memoria histórica, que aunque en cada lugar tratan de exaltarla, a veces esa memoria se va volviendo monótona e inaportante hasta que llega al punto de pasar desapercibida porque la comunidad ya se ha acostumbrado a un mismo discurso y a una sola manera de ver las cosas. Por ello reitero la importancia que veo en rescatar los hechos históricos de una comunidad, pero desde distintas perspectivas, pero también con diferentes formas de visibilizarlos y aún más volverlos un motivo de investigación y percepción crítica.

El Peñol ha contado con diferentes artistas que han querido mostrar su historia. Algunos oriundos de este municipio y otros que han llegado y se han enamorado de su historia y se han

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

encargado de volverla arte y crítica. Desde el arte pictórico hasta la danza han explorado con distintos aspectos históricos de este pueblo, sobre todo con la historia de la inundación del pueblo viejo y la fundación del nuevo.

Creo que el arte que más ha explorado la memoria histórica de El Peñol ha sido el pictórico. Desde niña he conocido una innumerable cantidad de obras que retratan la inundación del viejo Peñol y también al fénix de Antioquia que es como simbolizan el renacer de un pueblo que murió bajo el agua. Gracias a todos estos pintores varias generaciones de una comunidad nos acercamos más a nuestra propia historia y se nos hizo más afable reconocerla como nuestra.

Desde el teatro también se han hecho unos procesos bastantes elaborados desde la investigación, la dramaturgia y la representación que nos permitieron conocer relatos, imágenes y sucesos más cercanos a la comunidad y sus vivencias mientras afrontaba un cambio que se volvería histórico: la inundación. El grupo de teatro que se encargó de revivir de manera analítica esta historia fue Teatro Encarte, uno de los grupos más importantes que se han consolidado en el municipio.

La obra que construyeron en homenaje a nuestra historia, aunque corta, tenía un contenido de tanto valor que hizo que su acogida fuera tan grande que recuerdo que la presentaban cada fin de semana en el parque temático *Réplica del viejo Peñol* y el público se conmovía tanto que lloraban (sobre todo el público de la tercera edad) y se la repetían una y otra vez. La obra fue llamada *Dos pueblos, una historia* y con ella fueron a una gira por Chile para contar una historia peñolense en la que realmente no hubo muchas alegrías.

También ha habido gran participación de los escritores tanto en el ámbito literario como el histórico e investigativo. Seguramente yo no conozca todo lo que se ha escrito de la historia de

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

El Peñol, pero conozco algunos poemas y novelas como *Ante el abismo de las horas* de un escritor peñolense que admiro profundamente: Luis Orlando Valencia. Esta novela empieza con la narración de un hombre del nuevo Peñol que va a la cima de una montaña para divisar en la represa dónde quedaba antes el pueblo y mientras observa va narrando el último recuerdo que tenía del pueblo viejo donde había recorrido las calles ya desoladas del pueblo despidiéndose de cada lugar donde había vivido tantas cosas.

De fondo, subyace la idea de que la literatura puede operar también aquí como una provocación hacia el conocimiento del pasado reciente de nuestro país y hacia la necesidad de situarse frente a esta realidad en la esfera de la discusión pública. Sin embargo, no aludimos al lenguaje literario como una estrategia para llegar al dominio del conocimiento histórico, por demás necesario en las escuelas, sino en destacar el carácter de la lectura literaria como práctica estética que permite atender las experiencias ajenas o que no hemos vivido, para derivar de allí lecciones de una memoria ejemplarizante, tal y como la define Todorov (2008). (García, & González, 2019, p. 156).

Así mismo el colectivo investigativo y literario *La nave de los necios* y distintos escritores que han publicado en esta revista han tenido como inspiración, pero también como responsabilidad artística el trascender de nuestra comunidad, nuestra idiosincrasia y las formas de acercarnos y analizar nuestra historia desde cómo nos la han contado, hasta cómo la hemos vivido también las nuevas generaciones y cómo hemos afrontado el deber de recuperar nuestra memoria, a veces con las uñas.

De esta forma, lo que el autor sostiene es que la emancipación comienza con la posibilidad de vivir varios tiempos a la vez y en participar en varios mundos de experiencia, en la construcción de formas de pensamiento y de acción colectiva, lo cual crea las condiciones de una subjetivación política (Rancière, 2013a). (Capasso, 2018, p. 222).

Han sido muchas las obras artísticas que han surgido en nuestro municipio no solo por amor al arte sino también a la memoria histórica, a la memoria colectiva, a la búsqueda de una

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

identidad perdida. Son incontables las interpretaciones y las maneras de analizar y contar un mismo hecho y siempre pienso en todos esos artistas que hay detrás de la construcción de la memoria de mi pueblo, algunos que conozco y otros que no, pero donde cada uno ha puesto un ladrillo más en el crecimiento y reconocimiento de una comunidad que se perdió en las profundidades del agua y lucha incansablemente por salir a la cima.

Los artistas, peñolenses o no, han sido como pequeñas balsas remando arduamente contra las corrientes políticas que atacan con su fachada de progreso. Artistas que han salvado a una comunidad entera del ahogo y el olvido, acercándonos a la orilla en esas balsas que han ido construyendo con sus propias manos, con su mirada, su cuerpo, sus letras o cualquiera que sea su talento o su disciplina. Me cuestiono entonces qué sería de esta comunidad a la que le arrebataron su identidad sin la presencia activa de artistas investigadores que se han encargado de que miremos diferente a esos hechos que cambiaron el rumbo de un pueblo.

**NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA QUE CUENTAN EL
ACONTECER MÁS DRAMÁTICO DE EL PEÑOL**

El conocimiento de nuestra historia depende en gran medida de la labor de los investigadores y los historiadores. Pero es de igual importancia que la investigación, la calidad en la forma de contar esos procesos y hallazgos sobre todo si se trata de la memoria histórica de una comunidad. De poco o nada sirve el buen trabajo de un historiador al investigar hechos históricos con datos precisos, si estos no van a ser compartidos al mundo, o en este caso a la comunidad peñolense.

Es por esto que me atrevo a decir que los hechos históricos están ahí para ser contados, no para quedarse en un libro académico a los que muy pocos van a tener acceso. Pero ¿cómo contar con veracidad un hecho histórico? considero que en esta instancia el arte puede ser un gran aliado de la historia, incluso puede volverse necesario, aunque creo que ya lo es si pensamos en tantas evidencias que han denominado arte prehistórico, arte antiguo... y que sin ellas hubiese sido imposible llegar a ciertos conocimientos sobre antiguas civilizaciones, por ejemplo.

En la actualidad es mucho más fácil hacer uso del arte como mediador pedagógico en la construcción de la memoria histórica. Y si hablamos de El Peñol y su historia, donde ocurrió un hecho histórico que marcó con agua el antes y el después de un pueblo, podemos entrar en la búsqueda de cómo contar esta historia a través del arte. Realmente se ha venido haciendo esta intervención artística para esclarecer con veracidad los hechos de la inundación, pero siempre se pueden fortalecer aún más estos procesos artísticos.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Hay muchas formas en las que se ha contado nuestra historia y antes he mencionado algunas, sin embargo, quiero enfocarme en dos expresiones artísticas que han narrado la gran historia de mi pueblo con coraje, con verdad y con sensibilidad. Dos expresiones del arte que en lo personal me mueven y han marcado mi paso por esta existencia: La fotografía y la literatura.

Si bien es cierto que la narración es materia de estudio de algunas investigaciones narratológicas vinculadas con la narratología –como las de Vladimir Propp, Roland Barthes, A. J. Greimas, Mijail Bajtin, Jenaro Talens, Umberto Eco y más-, también es cierto que la utilización de las concepciones de la narración en el ámbito plástico no debe considerarse una derrota ni una traslación terminológica de una disciplina a otra, sino debe entenderse el sentido y la función de dichos conceptos de manera multidisciplinaria; según Talens, “...el arte es un lenguaje específico, diferente e irreductible al tipo de lenguaje que conocemos como lengua natural. En consecuencia su funcionamiento es semiótico y no lingüístico...”. La narración se presenta en las obras plásticas y en las obras literarias, y el empleo de las concepciones de la narratología permite comprender un fenómeno cultural como lo es la narración. (González, 2013, p. 2-3).

Las fotografías de Juan Fernando Mesa que cambiaron mi percepción de la historia

Cuando pienso entonces en la labor de los artistas que han ido reconstruyendo la memoria histórica de mi pueblo se me hace difícil no pensar en una tarde en la que un par de amigos me invitaron al museo histórico a ver una nueva exposición fotográfica que habían traído del proceso de la inundación del viejo Peñol. Sin dudarlo decidí ir con ellos a ver dichas fotografías que eran de un reportero que había estado presente en todo el traslado del pueblo y la inundación.

Yo iba con la simple expectativa de ver imágenes del pueblo viejo en general, algo así como las imágenes que no faltan en algunas de las casas peñolenses tradicionales o en restaurantes y cafeterías típicas del pueblo. Imágenes en donde se ve todo el viejo Peñol en una panorámica, con esa iglesia que resalta en la fotografía y al frente ese gran parque lleno de

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

“*tolditos*” y hombres de sombrero y ruana conversando alrededor. En algunas de esas imágenes hasta se alcanzan a ver varias cuadras a la redonda, incluso, se ve el río que pasaba por el pueblo.

En fin, me llevé la grata sorpresa de que eran fotografías con pequeñas historias, pero con grandes significados. Una serie fotográfica que cuenta lo que vivieron los habitantes del viejo peñol cuando se vieron enfrentados a una realidad que se salía de sus manos. Fotografías que hablan por sí mismas y que muestran algo que va en discordancia con el famoso y reconocido progreso con el que disfrazan el hundimiento de un pueblo junto con su cultura, su pasado y sus tradiciones.

Obviamente, por la época de los acontecimientos, las fotografías de la exposición del museo eran análogas y a blanco y negro. Un blanco y negro que recuerdo que admiramos gratamente mis amigos y yo, no sé si por ese romanticismo que se aprecia en esa atmósfera antigua que recrea la falta de colores o por el simple tecnicismo de que era un blanco y negro muy contrastado que le daba mucha fuerza a cada imagen. Luz y sombra en toda su potencia, una claridad arraigada a las sutiles expresiones de los rostros confusos. Cada detalle podía ser rescatado en este blanco y negro que me enseña que para mostrar la realidad y tocar al espectador no se necesitan colores.

Esta exposición fotográfica me generó un gran impacto porque no era únicamente la belleza técnica o la composición de cada fotografía. Había un trasfondo particular en cada encuadre y un hilo conductor que hacía que todas las piezas fueran una sola obra. Una serie que cuenta de una manera no lineal el proceso del cambio tan drástico y atropellador al que se tuvo que ver enfrentada toda una comunidad.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

El museo cuenta con alrededor de mil fotografías de esta serie realizada por el doctor Juan Fernando Mesa Villa de las cuales se van rotando por pequeñas cantidades las que van exhibidas en la exposición. Las fotografías fueron tomadas a lo largo de todo el proceso de la inundación de El Peñol. Nos encontramos con distintas escenas en estas fotos: cuando el rumor y el temor empezaban a expandirse por las calles del pueblo, cuando las personas empezaban a empacar sus pertenencias para trasladarse y cuando el pueblo comenzó a quedarse inhabitado y dieron inicio a la inundación.

Desde el instante en que conocí esta serie fotográfica me sentí bastante conmovida porque por primera vez vi (como si fuese una testigo) la historia de mi pueblo, sentí dolor, incertidumbre. Me sentí como con las manos atadas, en una quietud desesperante. Sentí una nostalgia atravesada en mi ser aun cuando no viví en ese pueblo. El viejo Peñol narrado en esas fotos con tal crudeza que es inevitable no sentirse movilizado. Me sentí invitada por medio del arte a conocer la historia de mi pueblo desde distintas perspectivas y verdades.

“Nosotros proponemos la fotografía como fuente histórica en tanto que fija y preserva la información. No solo se presenta como una extensión del ojo (la memoria natural piensa en imágenes) sino que lo hace como una extensión de la memoria (la fotografía como una función de la memoria), de tal manera que funciona en nuestras mentes como una especie de pasado preservado.” (De las Heras, 2012, p. 21).

El arte de fotografiar... siento que suspiro profundo cuando pienso en ello. Sin duda alguna considero que lo que hizo Mesa Villa en esta serie fue algo más allá de hacer reporterismo gráfico porque siento que estas fotografías tienen ese trasfondo crítico, político pero también estético y artístico. La fotografía a veces puede ser considerada menos arte que cualquier otra expresión artística por el simple hecho de que obturar puede volverse una simple acción para poner la realidad frente a un espejo.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Realmente el fotógrafo puede ser juzgado por no hacer arte debido a que el espectador solo ve el resultado de una foto y no puede reconocer la delgada línea que existe entre quien sólo obtura algo que ve llamativo y alguien que tiene la paciencia para descubrir la historia que quiere mostrar en su obra y que ha ido educando su vista estéticamente para crear una verdadera obra de arte.

Es complejo pensar en que una fotografía pueda ser un medio artístico para rescatar la memoria y para hacer memoria histórica en una comunidad. Esto, por el hecho de que quizás si es una fotografía que está construida y pensada puede perder valor en cuanto a la realidad que representa y puede ser percibida como una mentira para algunos. Y claro, con el apogeo que existe actualmente con este arte visual y quizás un “uso inadecuado” por la pretensión de mostrar “lo bueno” podemos empezar a confundir el hacer una buena fotografía, digna de ser llamada arte con una foto cualquiera que se haga con una pretensión diferente a la de estar construyendo una obra artística que por lo menos cumpla con una construcción estética definida o que tenga un valor simbólico o cualquier sentido rescatable.

En palabras de Jesús Ángel Sánchez Moreno (2011), en su artículo *La fotografía, el espejo con memoria*:

La fotografía, que irrumpe en la vida social en un momento histórico decisivo, lo hace marcada por dos pilares desde los que edificará todo su potencial retórico. En primer lugar, la condición de “lápiz de la naturaleza” que apuntala el valor de documento-prueba-testimonio veraz (y no sólo verosímil, como podría ser cualquiera de las representaciones de lo real realizadas por un ser humano hasta el advenimiento de esta máquina de visión) que se atribuye a la fotografía. En segundo lugar, la consideración de la fotografía como un “espejo con memoria” la vincula de forma ya indisociable con su papel social en cuanto que memoria objetiva de todo cuanto merece la pena ser recordado. Documento, testimonio, huella, recuerdo... todo apunta en una misma dirección y, lo que es más importante, todo esto cala hondamente tanto en los sectores sociales más cultivados como en el común de los mortales, que, una vez superado el asombro (y miedo) ante las virtudes de ese espejo, no dejará de aspirar a recopilar

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

recuerdos visuales como prueba de que lo que ha sido sigue vivo en un presente etéreo, pero innegable. (p.38).

Como lo plantea Sánchez (2011), la fotografía es un medio innegablemente aportante para la memoria. Primero por el hecho de que es la representación de algo real y aunque cada fotografía tenga su propio lenguaje se diferencia de cualquier otro tipo de arte en cuanto a que estas siempre mostrarán algo sin ningún tipo de ficción. Y por otra parte el sentido social de una fotografía que haya captado el momento preciso puede tener consigo la posibilidad de mostrar la verdad y traer al presente la historia ya sea para ser contada, recordada, como inspiración para hacer cambios en nuestra realidad y con esto se hace memoria histórica y construcción de una comunidad crítica.

En esa construcción de memoria histórica y comunidad es importante plantearse tantas maneras como sean posibles de mostrar las realidades sociales a través del arte o cualquier interacción que siempre aporte positivamente a la formación del ser, de la cultura, la educación y la colectividad. Como sabemos la fotografía es un arte que está no solo en una constante transformación sino que también se está transformando con una rapidez abismal, tanto así que hoy en día casi todas las personas tenemos acceso a una cámara y estamos mostrando nuestras fotografías intentando que estas encajen entre tantas que hay en el medio.

Por esta razón quienes hacemos parte ya sea de movimientos culturales, espacios educativos o de transformación social podríamos estar por lo menos enterados de todas esas transformaciones que se están dando sea en el arte, en la sociedad o en los medios de comunicación para adaptar nuestros procesos formativos y tener una mejor interacción y recepción demostrando que se puede hacer un buen uso con todo lo que parece novedoso e

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

inservible, pero que está ahí y se puede aprovechar. Y aquí considero pertinente volver a citar a Sánchez Moreno (2011):

Desde la didáctica crítica de las Ciencias Sociales emerge una tarea atractiva, interesante: empezar por cuestionar el sentido mismo de qué es una foto y qué es el acto fotográfico para avanzar hacia el cuestionamiento de lo que llamamos memoria y memoria histórica y desde allí introducimos en otra forma de abordar el pensar históricamente la realidad que nos envuelve. (p. 43).

Una fotografía materialmente es una imagen estática, pero su sentido más profundo es el recuerdo, el testimonio vívido de una mirada, la composición de un artista, muchas narrativas posibles ante los ojos de un nuevo espectador. Yo soy una espectadora curiosa de esa maravillosa obra que hizo Mesa Villa en el traslado del pueblo. Y digo curiosa porque mientras veo cada fotografía no puedo evitar ponerla en movimiento mentalmente. Siento que al pararme frente a cada una veo no solo las historias que siempre cuentan los abuelos, sino que también hay otras historias allí que por supuesto debían ser atrapadas en una cámara fotográfica y hoy estar en un museo donde aunque estáticas permiten al espectador sediento de historia revivirlas, narrarlas, recrearlas en sus mentes y hacer de cada una de ellas nuevas narrativas que construyen la memoria.

Muchas veces recorrí aquel pasillo del museo, pero creo que nunca con tanto entusiasmo como en esa tarde que vi por primera vez las fotos del doctor Mesa Villa. Cada foto significaba para mí un detenimiento consciente y gustoso, es más, no sé cómo describirlo. Era satisfactorio acercarme cada vez a una nueva imagen detrás de la otra porque cada una me sorprendía, me cuestionaba, me transportaba al lugar natal de mis padres. Aquel lugar que solo conozco en fotografías e historias. Y visualmente esas fotografías fueron toda una experiencia estética que

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

me comprometía a crecer como fotógrafa, a educar mi estética visual y mi labor artística, conceptual y política a través de mi expresión fotográfica.

Narrar una obra que dice muchas cosas: un intento de écfrasis

La narración se ha utilizado para contar los hechos y las experiencias personales y colectivas desde la época más antigua hasta nuestros días; está constituida por una temporalidad (secuencia/s narrativa/s), un/os personaje/s, un/os narrador/es, un lugar, un tiempo, un asunto, un tema, una intención y una finalidad. La narración puede contarse desde un cuento, una minificción, una novela, una película, un videoclip, un comercial, un documental, un hipertexto, videojuego, una conversación, un psicoanálisis, un mito, una alegoría, una parábola, una fábula, una balada, una danza, un obra teatro, una ópera, una mímica, un teatro guiñol, una crónica, un reportaje, una biografía, una memoria, un texto académico, una historieta, una pintura, una fotografía, una escultura o un grabado, así como la misma narración puede ser traducida del lenguaje verbal al lenguaje plástico y viceversa, según Roman Jakobson, Peter Torop, Louis Hjelmslev, Christian Metz, entre otros. (González, 2013, p. 3).

A continuación, quiero hacer un recorrido por algunas de esas fotografías que ya he mencionado y me permitiré realizar con ellas un ejercicio de écfrasis para llenarlas de narraciones e interpretaciones inspiradas también en la memoria histórica que ya hay construida, pero que sigue reinventándose y creciendo a través de las nuevas percepciones y experiencias artísticas y estéticas en esta comunidad.

La écfrasis es la posibilidad de interpretar una obra de arte según la experiencia estética propia del espectador, es casi un ejercicio de narrar la imagen o transformar lo visual en palabras o en otras formas de representación. “La figura de la écfrasis, tal como lo señalan los teóricos, tiene como objetivo hacer una reproducción de lo visible, razón por la que, en sus propósitos centrales, buscaría, principalmente, hacer una mimesis de otra mimesis...” (Giraldo, 2015, p.203)

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Con este ejercicio quiero volver a ese momento en el que me enfrenté a las fotos por primera vez y me permití detenerme en ellas, observarlas e imaginar la vida alrededor de cada una, según el contexto que se vivía en el momento de la toma. Así que, me detendré de nuevo.

Foto 1:



Fotografía de Juan Fernando Mesa, Museo histórico de El Peñol.

En el pueblo nuevo empieza a correr el rumor de que van a dinamitar la iglesia del viejo Peñol. Para una comunidad tan católica es inconcebible que la casa de su dios donde todos fueron bautizados, donde recibieron por primera vez el cuerpo de cristo y presentaron sus votos matrimoniales vaya a quedar reducida a ruinas. Por eso, muchos de los peñolenses toman el camino hacia su viejo hogar y contradicen aquella iniciativa de tumbar el templo, pero rápidamente se dan cuenta de que no tienen voz ni voto ante la potestad del progreso.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

La lucha de la comunidad es desplomada por el mismo ente avaro que está inundando al pueblo y poniendo explosivos al templo. No quedaba más que quedarse en la cima de la montaña que separaba a ambos pueblos para observar la destrucción de un lugar de fe que para muchos representaba salvación.

Madre e hija suben a la montaña. La madre con sentimientos que no se distinguen entre la curiosidad, la impotencia y la nostalgia. la niña, llena de curiosidad, anhelos y esperanza en la novedad del nuevo pueblo. Dos generaciones sentadas frente al reflejo del pasado, mientras tratan de reconocer en el espacio ya inundado dónde quedaba ubicada su antigua casa, cuál era el camino que recorrían para ir al colegio, dónde vivía el boticario, dónde compraban la carne... y realmente solo saben con exactitud dónde queda la iglesia porque aún no la han derrumbado.

Mientras cae la tarde madre e hija esperan a que estallen las dinamitas, pero conversan como nunca lo habían hecho, porque, ahora tienen algo en común más que su parentesco familiar. Ahora las dos son hijas de un pueblo del que temen olvidarse, ahora están unidas por un pasado que se ahogará en las aguas y ambas tendrán que tratar con todas sus fuerzas de rescatar un poco de lo que son, pero en calles nuevas, donde caminarán siempre con nostalgia.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Foto 2:



Fotografía de Juan Fernando Mesa, Museo histórico de El Peñol.

Por las calles empedradas del pueblito viejo, por donde tantas veces caminó aquel hombre ahora solo pasa el viento. Entre tanta desolación solo se ve a lo lejos al hombre que camina por la calle que queda al final.

Allá va aquel hombre con la incertidumbre del nuevo camino y con la melancolía del camino que deja atrás. Acaba de despedirse por completo del que fue su hogar toda la vida, acaba de dejar vacía la casa donde él creció y donde han crecido sus hijos.

Sobre su espalda lleva las últimas tablas y muchos años que pesan más. Allí va, con sus pies descalzos y la carga de toda una vida que no será fácil aligerar. Es eterno el camino para aquel hombre. No porque sea lejos su destino, sino porque se va del pueblo al que no volverá.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Foto 3:



Fotografía de Juan Fernando Mesa, Museo histórico de El Peñol.

-¿Entonces nuestros muertos van a quedar bajo el agua y no podremos volver a visitar sus tumbas?

- ¡Yo me llevo el cuerpo de mi esposo para el pueblo nuevo, o si no de acá no me van a sacar ni a la fuerza!

- Mi madre nació en este pueblo, aquí se crió y aquí murió. Pero ahora que van a desaparecer el pueblito ¿Dónde querría estar mi mamá?

- En mi familia ya tomamos la decisión de llevarnos los cuerpos de nuestros abuelos y volverlos a sepultar en el pueblo nuevo. Si no nos dejan llevarlos no venderemos nuestras casas a empresas públicas, ni nos iremos de acá. Ellos verán si inundan el pueblo con nosotros en él.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

-En esa tumba está lo único que tengo. Si me voy, no tendré a quien llevarle flores en las tardes, ni contarle de mis soledades. Si me voy sin ella, estaré solo de verdad. Sin ella no me voy, primero tendrán que matarme. Al fin de cuentas ya no tengo mucho por qué vivir; prefiero morir con tal de llevar sus restos conmigo.

...Y así cada habitante del pueblo viejo luchó por llevar sus cadáveres al pueblo nuevo.

“...Esto no es un oficio de cínicos, así que, cada relato y cada trabajo tiene que ser hecho con mucha humanidad y con mucho respeto por la gente. La ética no es una materia de una universidad. La ética es dignidad. La ética es respeto. La ética, es ser cercano al otro, desde el amor, y, entendiendo que a veces hay historias que nos van a sacudir y que tendrían que sacudir el alma de una sociedad...”

(Abad, 4 de octubre, 2019)

Fotografía: Geraldín Gallego

Un encuentro con la fotografía

Una fotografía es capaz de revelarnos todo tipo de sensaciones, de atraparnos en una composición y hacernos sentir olores, sabores, emociones... es que cada fotografía es un momento encapsulado en una imagen donde se detiene por siempre. Nos brinda algo que parece magia: ver el pasado. Realmente siempre que vemos una fotografía estamos viendo el pasado y eso parece algo imposible, pero la magia de este arte no se detiene allí, porque, aunque vemos el pasado también vivimos una experiencia estética diferente cada que apreciamos una nueva fotografía, o cada vez que volvemos a ver una que habíamos visto antes.

Es precisamente por esa experiencia estética a la que nos enfrentamos que la fotografía también es un arte. Cuando observamos una foto, quizás sí estamos viendo un recuerdo, o una escena del pasado, pero cada uno de nosotros le damos una nueva y única interpretación a esa imagen aunque estemos viendo lo mismo materialmente hablando. A lo que me refiero es que en la imagen como tal estaremos viendo algo explícito e innegable; sin embargo, al mirar un objeto dentro de la fotografía, o a una persona o su expresión esto puede causar experiencias muy distintas a cada persona.

Cuando hacemos ese ejercicio de observar una fotografía, inmediatamente nuestra mente hace una especie de écfrasis por lo que a la vez estamos haciendo un ejercicio narrativo mientras solo observamos la imagen. Ya sea porque nos percatamos de algún detalle en ella, o algo de lo que vimos nos trajo un recuerdo, o más bien una pregunta; el caso es que la acción de observar fotografías es una manera de crear una nueva narración y cada una de esas narraciones será

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

diferente porque está ligada a la interpretación del observador, por lo tanto a una experiencia estética personal.

Observar fotografías es una posibilidad ilimitada de narrar porque en la fotografía como en la literatura existe esa figura explícita, técnica y a veces limitada, pero también está esa figura implícita que hace que el arte se convierta en esa experiencia estética que interfiere en nuestras emociones y que genera un sin número de narrativas que nos ponen a pensar, crear, empatizar, criticar, pero siempre nos dejan un paso más adelante de donde estábamos.

Así, podemos hablar de una fotografía-lenguaje en tanto que cada una de ellas tiene su propio repertorio de signos capaces de combinarse para vehicular significados: es la llamada alfabetividad visual. (De las Heras, 2012, p.69).

Como dije antes, y creo que he reiterado en varias ocasiones, mi relación con las distintas formas de narrar es una construcción en la que he ido escalando desde niña. Mi mamá en varios momentos me ha contado que cuando yo era una bebé y apenas estaba aprendiendo a hablar solía inventarle historias y canciones a todo, sobre todo a cualquier cuadro que viera colgado en una pared. Al parecer veía el cuadro y empezaba a hablar o a cantar acerca de lo que veía allí, las formas, los colores, los objetos; justo en este instante me parece muy curioso que después de más de veinte años esté volviendo a hacer lo mismo: ser otra vez una niña jugando a contar lo que veo en algunas imágenes, pero también narrando diferentes momentos de mi vida que ahora pueden ser muchos, pero en ese momento, cuando estaba aprendiendo a hablar, quizás no tenía nada más para contar que lo que veía en aquellas obras pictóricas.

He narrado historias de muchas maneras, creo que algunas de esas maneras ni las recuerdo, pero con toda seguridad mis maneras de narrar siempre han sido en el ámbito artístico,

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

o sea, a través de alguna expresión artística; incluso recuerdo estar en el colegio en alguna clase de las que poco me interesaban y lo que me ponía a hacer era pensar en mil cosas e ir dibujando lo que se me ocurriera. Básicamente mis cuadernos de matemáticas, física y química eran un portafolio de arte surrealista porque realmente los dibujos solían ser muy subjetivos y se iban complementando unos con otros a través de mil formas.

Recuerdo que esos dibujos los hacía solo con lapicero de tinta negra y a veces tinta mojada y creo que siempre representaban algo de mi ser. Creo que en ellos siempre plasmaba lo que yo era en ese instante en que los dibujaba; quizás eran surrealistas y subjetivos, pero siempre tenían sentido y creo que si reuniera los cuadernos de toda mi vida académica podría sacar todos esos dibujos y armar una bitácora de mi vida, porque lo que hacía allí era otra forma de narrar mi vida, lo que pasaba por mi mente, lo que sentía en esos momentos y lo que me identificaba y me gustaba.

Así mismo he encontrado muchas otras maneras de narrar mis propias historias y otras que no me pertenecían a través de la exploración con el arte. En muchas ocasiones ha sido como espectadora, porque como lo mencionaba anteriormente cuando hablaba de la experiencia estética y las narraciones que surgen al observar una fotografía. Esto puede ocurrir con cualquier experiencia artística donde un artista se abre ante nosotros y nos muestra su forma de narrar cualquier historia a través de su arte y nosotros como espectadores observamos y recibimos esa obra, pero la transformamos creando una nueva manera de vivirla y por tanto de narrarla.

Una de esas formas que me ha permitido narrar desde que tenía alrededor de trece años es la fotografía. Aún recuerdo cuando mi profesor de teatro participó en un curso de fotografía y yo me interesaba mucho en su experiencia y en que me contara de qué se trataba o qué aprendía allí.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Él con una cámara “*piñatera*” como la llaman muchas personas, me explicaba ciertas reglas de composición que nunca en la vida olvidé y que desde entonces apliqué en cada una de mis tomas.

Desde entonces me encarreté tanto con tomar fotos que ya era la fotógrafa elegida en todos mis círculos sociales: en el colegio, la familia, en mi grupo de teatro y con mis amigos. Recuerdo que cargaba para todas partes una cámara digital que ni era mía, y que para ese momento ya era una cámara viejita, a la que mis amigos le decían “la cámara de leña”, pero que nos dio todos los recuerdos visuales que tenemos de esa época. Luego tuve mi propia cámara digital y después un celular con cámara así que no paraba de tomar fotos. Me apasioné tanto por la fotografía y todo lo que se podía contar a través de ella que entraba a todos los cursos que pudiera y mi meta en ese tiempo era poder estudiar fotografía cuando saliera del colegio.

Siempre supe que mi camino estaba en las artes y en contar historias, pero antes pensaba que estas iban desligadas y cuando exploraba ciertas prácticas artísticas no lo visualizaba cercano a algún tipo de narrativa, y así mismo, cuando exploraba la narrativa (escribir, leer...) no lo asociaba nunca con expresión artística y quizás la limitaba solo a letras. Sin embargo mi camino me iba mostrando que yo disfrutaba ambas cosas y que siempre han estado unidas, porque la narrativa es también una forma de arte, quizás más específicamente dentro de lo literario, pero la literatura también es una expresión artística que requiere ser pensada, analizada, creada, reinterpretada y que también se vuelve una experiencia estética única para cada lector.

La narración puede contarse desde dichos medios porque es un fenómeno cultural y no literario o lingüístico, debido a que cuando se concibe el lenguaje no como exclusivo de la oralidad o de la escritura, sino como cualquier sistema organizado de signos que sirva a la comunicación entre dos o varios individuos, entonces se perciben rasgos generales en la comunicación artística y se acepta que el arte es un lenguaje y la obra artística es un texto; por ello la narración no es exclusiva de la oralidad o de la escritura, sino también se encuentra en otros medios, como el plástico: pintura, fotografía, escultura, grabado, entre otros (González, 2013, p. 3).

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Creo que en todos esos espacios académicos y artísticos en los que me moví se me iban presentando pistas de lo que yo misma era o quería ser en mi qué hacer profesional. Aunque al principio no veía un punto en el que se relacionaban esos distintos aspectos que me gustaban y en los que me visualizaba poco a poco fui entendiendo que ese punto de encuentro que tanto buscaba era contar historias. Es más, creo que elaborando esta investigación narrativa he estado terminando de aprender eso.

Cuando empecé a estudiar fotografía después de salir del colegio, empecé a ver este arte de dibujar con la luz más allá de la composición y de obturar con un botón. Empecé a comprender que una imagen en sí misma es una narración, quizás corta, pero narra una escena. Una serie fotográfica que consta de más de una fotografía, permite entonces narrar una historia más larga y con diferentes escenas. O una serie fotográfica que no tiene una continuidad pueden ser narraciones apartadas como capítulos de algunos libros o como una antología de cuentos o narraciones, que aunque están en el mismo libro y escritos por el mismo autor con su estética específica son narraciones individuales con su propia historia. Así descubrí entonces, que tomar fotos me hacía una contadora de historias, pero también una observadora en construcción.

Mientras me preparaba para ser fotógrafa, tenía claro que esa era mi pasión, pero también quería hacer una carrera profesional que me permitiera hacer mi pequeño aporte social y pensaba en que podría ser maestra quizás de literatura y lenguaje o quizás de arte. Cuando digo que se iban entrelazando todas esas disciplinas que me gustaban era porque mientras estudiaba para ser fotógrafa debía pasar por algunas materias como habilidades comunicativas, producción e interpretación de textos y siempre eran abordadas en relación a la fotografía. Así que era como ir

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

encontrando lo que para mí sería un desenlace de mi vida artística, como enfocar todo lo que me había enriquecido durante todos esos años a un punto de encuentro: ser una contadora de historias a través de expresiones artísticas y una maestra que ayude a fortalecer esa construcción histórica y social por medio del arte y las narrativas.

La fotografía entonces me permitió un autodescubrimiento, no solo cuando llegué a ese plano académico, sino durante toda la vida. Cuando me sentaba a ver las fotos familiares que guardaban mis papás recuerdo que me detenía a observar todo: los colores, el clima, la vestimenta, la expresión de los rostros y los cuerpos. Es más, me fijaba hasta en el papel fotográfico y esos pequeños hongos de colores vivos que se iban comiendo la foto con los años y me encantaba, aún me encanta, al igual que ese olor a papel fotográfico viejo y guardado por tantos años que me reiteran que ahí está el pasado, frente a mí, en una fotografía. Volviendo a citar a Sánchez (2011):

Cuando tomo una foto lo hago siempre en un presente que se detiene en fragmentos que se nos presentan como un todo en sí mismos; en el momento mismo de la toma ese instante construido pasa a ser pasado en un futuro que ya intuimos. Tomo una foto y dentro de veinte años volveré a esa toma y negando a García Márquez cuando señalaba que la memoria no tenía caminos de regreso, retornaré a lo que fue. (p. 39).

Estas palabras de Sánchez Moreno me parecen muy potentes porque me siento completamente identificada como fotógrafa y como espectadora de fotografías. Creo que la fotografía es ese arte donde no solo dibujamos con la luz, sino que en verdad parece que nos diera la posibilidad de hacer magia. Poder mirar una foto y saber que estamos viendo lo que fue, y que aún sin palabras narran al espectador un momento, una historia, e incluso ofrece la posibilidad de que con nuestro imaginario hagamos nuevas interpretaciones, narraciones o que

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

por lo menos nos podamos detener a apreciar y tener nuestra propia experiencia con el momento que hay allí detenido.

La literatura, una manera de formar memoria y criterio

Otra de las formas del arte que más disfruto es la literatura y por supuesto hace parte de mi vida no solo como un gusto personal o pasatiempo, sino también en la parte académica. Cuando terminé mis estudios de fotografía ya tenía muy claro que quería prepararme profesionalmente para ser maestra y aunque no estaba segura de cuál licenciatura era la que iba a estudiar, siempre tuve claro que quería que estuviera relacionada con el arte.

Cuando me gradué como fotógrafa decidí darme un espacio para descansar del ámbito académico, pero realmente solo fueron seis meses, en los que me dediqué a trabajar como fotógrafa, pero también a cultivar mi gusto por la lectura. Así que estos meses fueron decisivos para elegir la carrera que iba a estudiar porque aunque siempre disfruté mucho escribir, el gusto por leer literatura llegó cuando estaba en grado once, pero no era algo que hiciera tan constante como durante esos seis meses de descanso en los que me dediqué solo a leer un libro tras otro, a escribir y a tomar fotos. Por eso fue un momento tan decisivo, porque estaba haciendo lo que más disfrutaba sin ninguna presión y pude aclarar mi mente para tomar la mejor decisión de mi vida que fue presentarme a la universidad a estudiar Licenciatura en humanidades y lengua castellana.

Desde que llegué a esta carrera ha sido un proceso de enamoramiento constante por el aprendizaje, pero sobre todo por la literatura y el hecho de aprender a leer con conciencia para apreciar cada detalle de una obra y que me permita analizar su contenido y su contexto a la par. Traigo todo a estas líneas porque la literatura me ha permitido observar con una mirada más

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

crítica, porque aunque la fotografía también nos hace críticos y muy observadores, la literatura tiene un sin fin de símbolos que se nos pueden escapar más fácil, sobre todo si no estamos contextualizados con el momento histórico de la obra, así que nos toca adaptarnos a lo que el autor quiera contar.

La literatura entonces, a diferencia de la fotografía, puede ofrecernos una narrativa con más detalles escondidos dentro del uso del lenguaje y por eso podemos tener una lectura mucho más inocente que al visualizar una foto. Un escritor puede estar ocultando partes esenciales de una narración, mientras que en una fotografía la narrativa se nos hace más clara porque contamos con lo visual, y aunque muchas cosas del contexto no se estén mostrando en la imagen, la foto en sí nos muestra algo exactamente como es, aunque cuente con uno que otro mensaje implícito.

El poder simbólico en la literatura es entonces primordial en una buena obra y se hace esencial en el momento de analizar una obra con su contexto histórico. También es una responsabilidad para un escritor de una obra literaria traer a la obra un poco de ese tinte político, social o económico que hable del momento en el que esta se desarrolla.

Dentro de las claves iniciales para comprender el cuerpo simbólico de la memoria, destacamos los hechos que quedan condensados en los recursos literarios, como la metáfora, la intertextualidad o las alegorías presentes en las novelas que remiten al conflicto social y político en Colombia. Lo anterior, sumado a las intersecciones que encuentra Astrid Errll (2005) entre literatura y memoria, por lo menos en tres sentidos: a) en ambas se dan diversos procesos de *condensación*, los cuales crean y transmiten representaciones sobre el pasado; b) ambas se valen de la narración como formato ubicuo de creación de sentido, y c) ambas utilizan modelos de estilo literario como formas convencionales de codificar el devenir de los acontecimientos (p. 198).” (García & González, 2019, p. 151-152).

Cuando me brindaron el espacio para intervenir como maestra en el museo, tenía claro que quería hacer algo con un valor histórico y social más latente. Recordé que en el curso de

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

literatura infantil de la universidad habíamos elaborado para el final un libro álbum de nuestra autoría. Mi libro álbum quise desarrollarlo con un tema que me apasionara profundamente y que tuviera ese sentido crítico que me gusta que también esté presente en las obras para niños. Decidí elaborar la historia de mi libro álbum con base en la historia de la inundación de El Peñol y quería aprovechar todas esas incógnitas que tuve cuando era niña sobre el mito del dragón azul para plasmarlas en mi narración con un sentido simbólico, pero también con claridad para que los niños lo comprendieran mejor.

El libro álbum adquiere una fuerza inesperada y la acción de leer se convierte en una dialéctica entre imagen y texto, que hacen de la narración en sí algo que requiere de una atención distinta a la de un libro común. El lector se convierte en un sujeto capaz de interpretar los guiños del ilustrador, y en el momento en que estos guiños se descubren ocurre una verdadera catarsis lectora. (Rosero, 2010, p. 9).

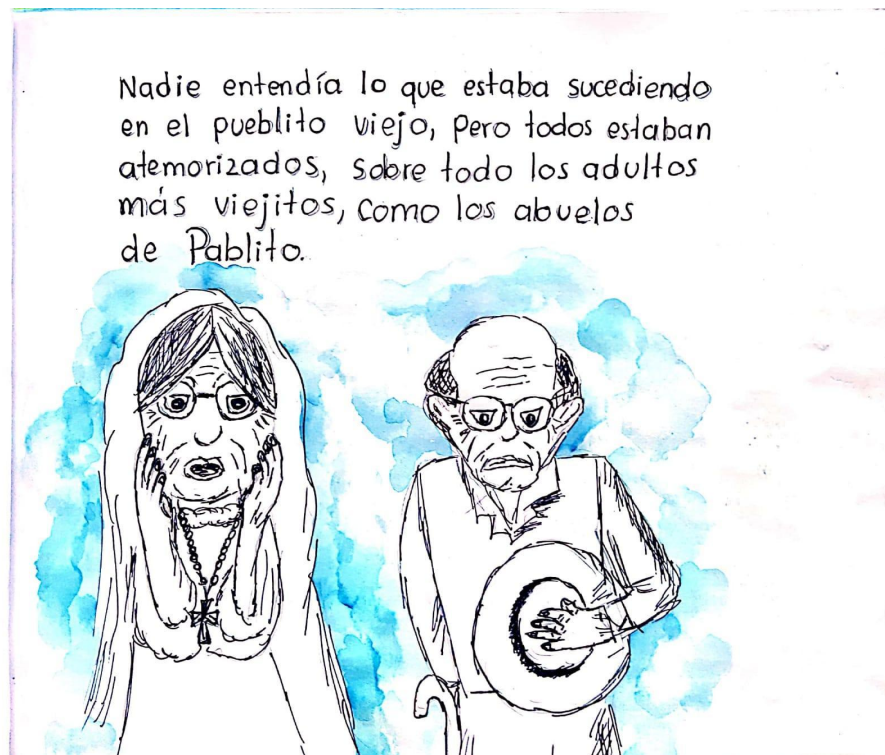
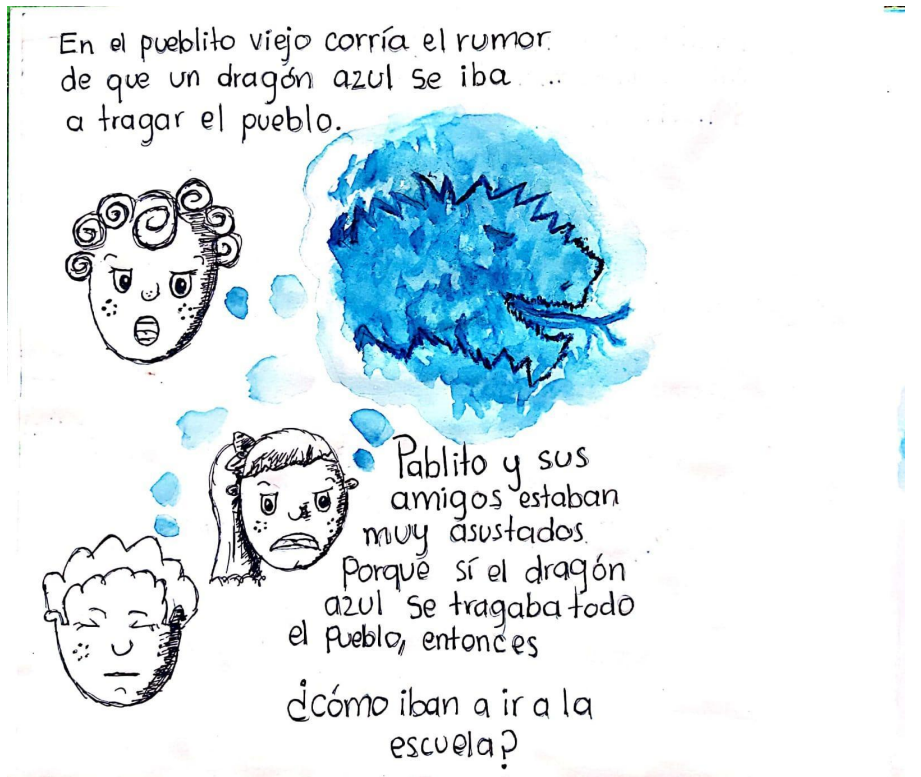
Como venía contando, el día en que tuve la posibilidad de dar clase en este espacio pedagógico del museo me lleve mi libro álbum, que claro, está hecho de una manera muy artesanal, pero me funcionaba perfectamente para lo que quería hacer con este grupo de niños que ya tenían una cercanía al museo, a la historia de El Peñol, así que estaban en contexto con la narración del libro álbum. A continuación, adjunto las imágenes del libro álbum: *Pablito y el pueblito viejo*.

Pablito y el pueblito Viejo.

Geraldín Gallego Ramírez



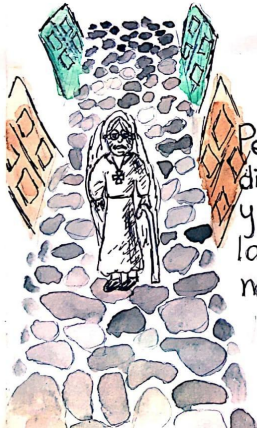
NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia



NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

La mamá de Pablito siempre decía:

- Qué pase lo que dios quiera,
y que todo sea por nuestro bien...



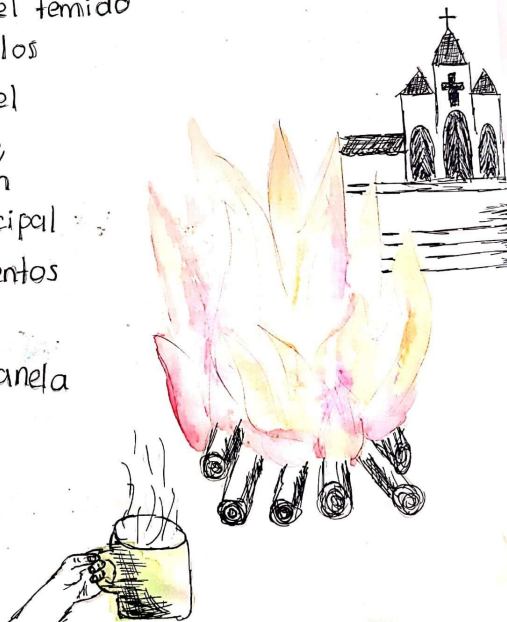
Pero la abuela de Pablito opinaba diferente, se sentía muy angustiada, y por las tardes salía a recorrer las calles del pueblito viejo con mucha nostalgia.

Todos estaban esperando a que llegara el dragón azul. Algunos se preparaban para hablar con él y rogarle que no se comiera al pueblito viejo, y otros,

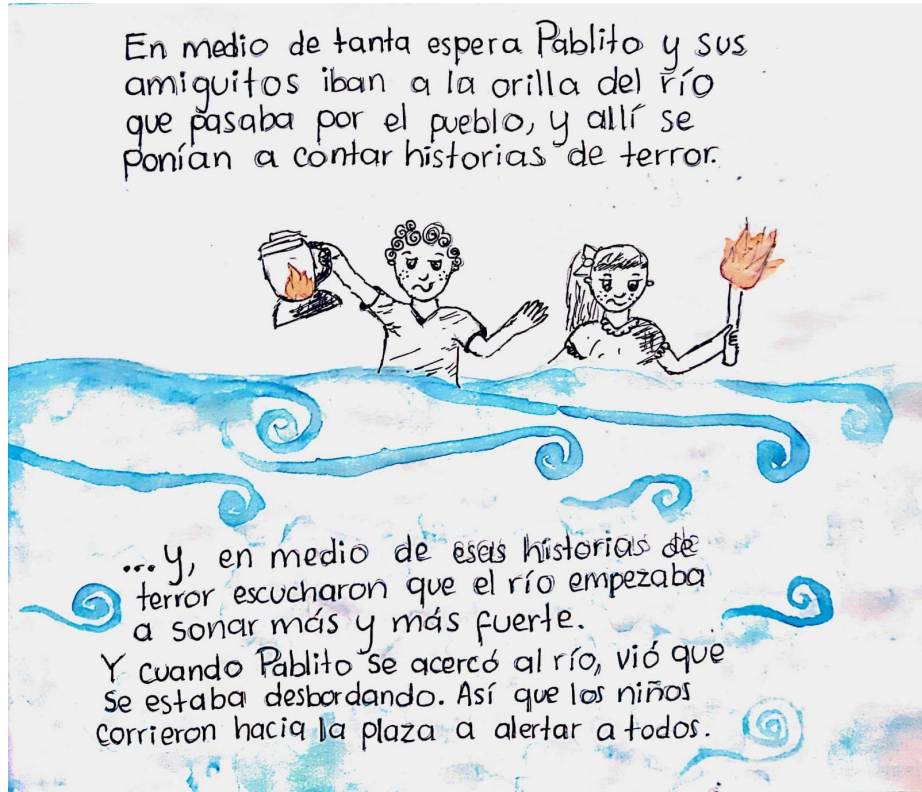
se estaban preparando para luchar a muerte con el gran dragón azul.



Algunas noches mientras esperaban a que llegara el temido dragón, todos los habitantes del pueblito viejo, se reunían en la plaza principal a contar cuentos y a tomar agua de panela caliente.



NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia



+

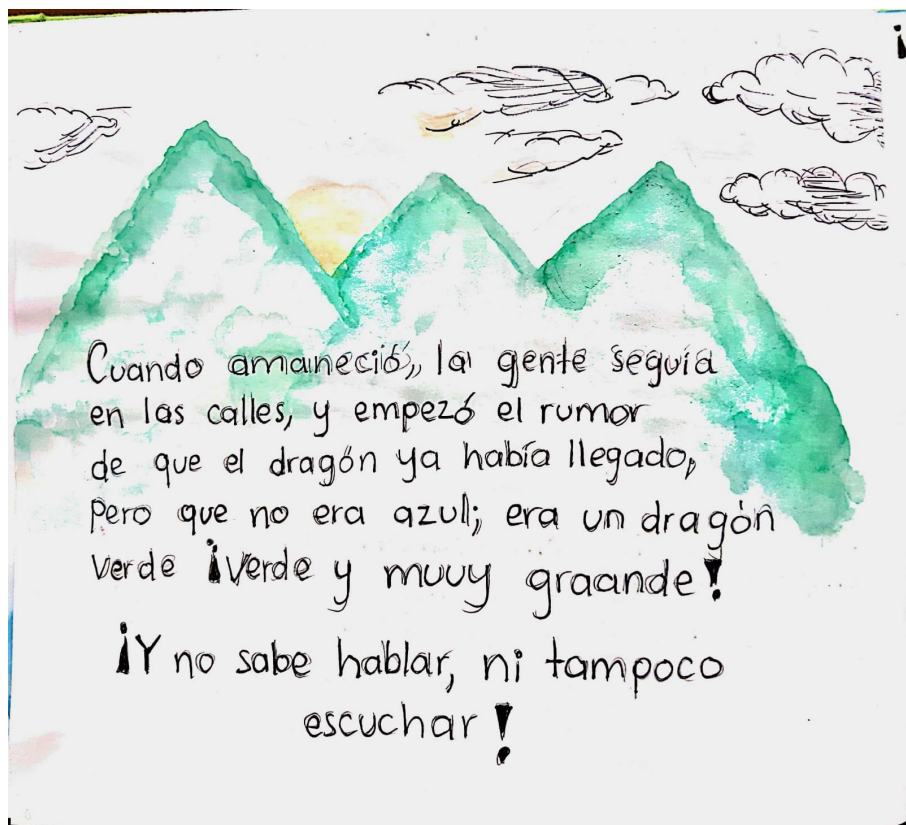


NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Esa noche nadie durmió; todos estaban esperando una gran tragedia.



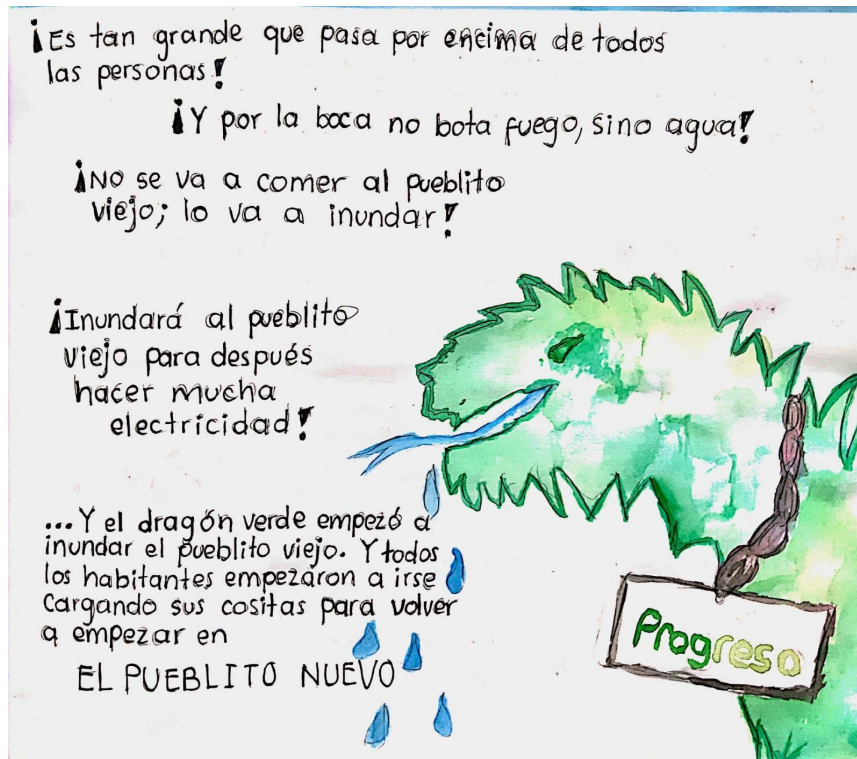
Varias familias empezaron a empacar sus cosas para mudarse a otro pueblo, y otros prefirieron esperar y enfrentar al dragón.



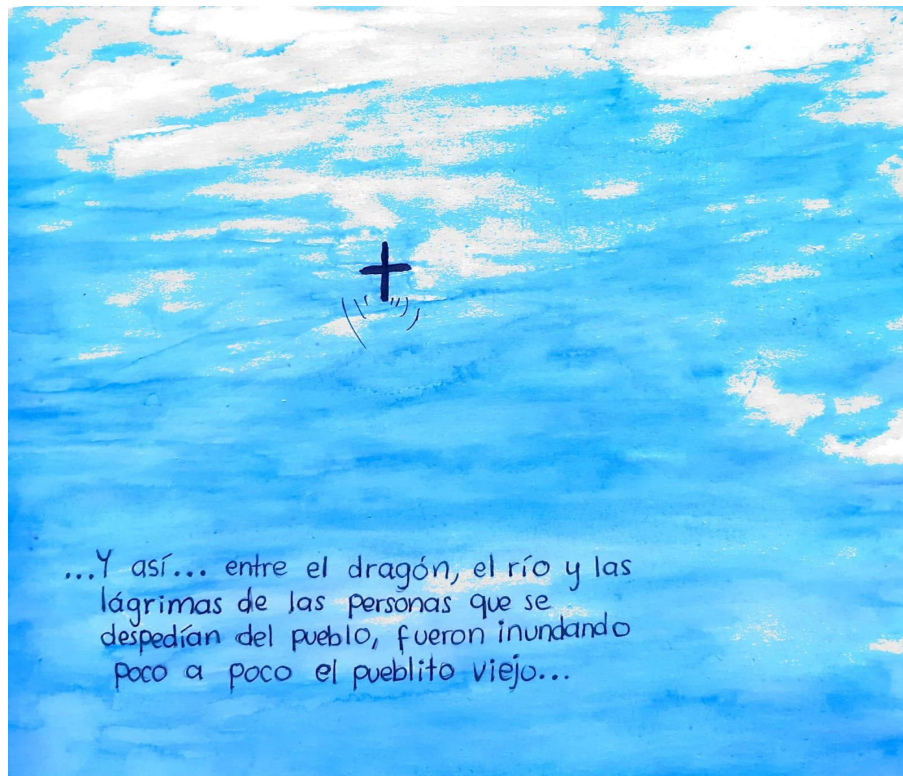
Cuando amaneció, la gente seguía en las calles, y empezó el rumor de que el dragón ya había llegado, pero que no era azul; era un dragón verde ¡verde y muy grande!

¡Y no sabe hablar, ni tampoco escuchar!

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia



NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia



NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Volviendo a las historias que nos cuentan, las historias que contamos y las narrativas que hay en el arte, en este libro ilustrado creo que plasmé diferentes escenas e historias que escuché durante toda mi vida sobre el traslado del pueblo. Algunas de ellas me las contó mi abuela, otras mis padres, quizás algún tío. Otras las escuché en las calles o en conversatorios, otras las leí en otras obras literarias que hay sobre este tema, otras en las fotografías documentales del museo, pero todas han sido historias que son contadas una y otra vez.

Disfruté mucho la elaboración de este libro álbum, la historia fluyó como si la hubiera vivido en carne propia (creo que ya estaba muy apropiada de la memoria de mi pueblo), y cuando me senté a ilustrarlo fue fascinante porque estaba intentando plasmar todo lo que yo me había imaginado siempre al escuchar los acontecimientos, y quería que la ilustración también tuviera algo más a su favor y es que tuviera ciertos detalles que le permitieran hablar por sí misma o aclarar cosas que no se especificaban en la narración literaria.

La narración se enriquece con la poética visual del ilustrador, por su capacidad de componer un hipertexto con las imágenes, haciendo también señalamientos que la narración no trae en sí y que retroalimentan todo lo que el texto contiene. (...) Es claro que para encontrar el punto de equilibrio narrativo (visual - escrito), el autor debería idealmente ser la misma persona, ya que en él se encuentra la posibilidad de manejar los distintos lenguajes. Sin embargo, ha habido casos en que escritor e ilustrador son distintas personas logrando trabajar en procesos creativos análogos, para que el libro álbum sea una unidad pura desde su concepción. (Rosero, 2010, p. 9-12)

Cuando pude leerlo a los niños en el museo, no podía creerlo, porque aunque lo elaboré pensando en los niños de mi pueblo, nunca imaginé estar ahí con varios niños leyéndoles un libro álbum que al fin de cuentas era la recopilación de tantas historias que yo amaba escuchar y que me hacían sentir un poco con ganas de revolución. Pero mi manifestación estaba siempre desde el arte, y creo que con este cuento pude sacar un poco de esa revolución que brota en mí por la

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

memoria de mi pueblo y pude compartir esa inconformidad y esa curiosidad con un grupo de niños, que a su manera, inocente o no, sé que comprendieron lo más claro del mensaje: quién es el dragón.

Claramente cuando los niños se enfrentaron a este cuento ilustrado, ya tenían ciertas concepciones en su imaginario colectivo. No solo por las mismas historias que han escuchado sobre El Peñol, sino porque también han sido cercanos al museo y por lo tanto han debido acercarse a las pinturas y fotografías del viejo peñol. Independientemente de lo que pensarán o no, sobre lo que hayan visto en esas obras ya tenían un imaginario y una interpretación propia gracias a las diferentes narrativas: orales, visuales, artísticas... y cuando fueron espectadores del libro álbum la única novedad fue cuando descubrieron que el peñol no había sido inundado por un dragón azul, sino por una empresa privada.

La imaginación literaria no se queda con una reconstrucción lineal de la historia, sino que se extiende a una interpelación sobre las formas de vida y en esa relación dinámica entre lector, escritor y personajes, conduce a circunstancias pedagógicas de interpretación; pero lo hace porque activa emociones, pasiones y sentimientos morales. (García & González, 2019, p. 156).

Como lo plantean estos autores, cuando los niños interactuaron con el libro álbum se vieron enfrentados con sus propios recuerdos y conocimientos previos que les permitieron decodificar el simbolismo que habita en el cuento y a la vez interpretar cada escena vinculándola a su propia vida y a las historias ya conocidas por ellos, pero que ahora la estaban viendo en un cuento ilustrado.

LLEGAR A NUEVOS PUNTOS DE PARTIDA

Voy concluyendo este recorrido, pero sin poner un punto final porque creo que con lo dicho y explorado en esta indagación se pueden seguir construyendo muchas cosas, sean investigativas o sean para fines pedagógicos a través del arte. O a lo mejor lo explorado aquí llegue a ser fuente de motivación para maestros y artistas que quieran volver su labor una herramienta para el criterio, la justicia y el desarrollo social.

Los hacedores de arte, en cualquiera de sus expresiones, hemos ido asumiendo una gran responsabilidad frente a todo lo que va en contra de las personas, la naturaleza, o, mejor dicho, de la vida misma. Una responsabilidad que va en contra de todo poder autoritario queriendo aplacar las ideas, los sueños y los derechos en sí. Una responsabilidad que consiste en visibilizar las voces que a veces no tienen tanta fuerza, o que simplemente no son escuchadas, una responsabilidad que visibiliza la realidad y no la romantiza, ni la idealiza, aunque la potencie con lo estético. Por eso, sobre todo, me parece esencial el arte como una posibilidad pedagógica necesaria en este mundo de crueldad e injusticia. El arte y la pedagogía como un apoyo primordial para visibilizar lo esencial y tratar de humanizar lo humano.

Ser artista o ser espectador es permitirse aprender y desaprender. Nunca es en vano, siempre es una experiencia no solo estética porque nunca nos deja en el mismo punto, siempre se puede ir más allá. Solo acercarse al arte es un acto pedagógico que nos motiva a ampliar nuestra visión.

Como maestros podemos apoyarnos en el arte desde cualquier ámbito del conocimiento, pues este, con todas sus posibilidades ofrece actos pedagógicos más sensibles, humanistas y sobre

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

todo enriquece las subjetividades, la diversidad, incita al pensar, a la interpretación, pero también invita al confrontamiento, a la incomodidad de ver desde otros modos. Esto posibilita que el aprendizaje sea más nutrido, profundo y relacional.

Para mí ha sido muy enriquecedor en cuanto a que pude abordar las expresiones del arte que tanto disfruto: la fotografía y la literatura como mediadores narrativos y pedagógicos en la construcción de un tema que a mi parecer también es primordial en la búsqueda de la cultura y la identidad de un pueblo que fue inundado para perseguir “el progreso”, pero que gracias a la presencia de distintas narrativas no se queda en el olvido su lucha y la injusticia a la que fue sometido. Estas narrativas que han trascendido en el tiempo, mantienen viva la memoria colectiva e histórica de una comunidad que ha sabido renacer como el ave fénix, pero no de las cenizas sino de los escombros fríos que se deshacen en el fondo del agua, por allá, donde se asoma una cruz.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, J. (4 de octubre, 2019). Ética para narrar el conflicto: una entrevista con Jesús Abad Colorado. Recuperado de <https://premioggm.org/festival-gabo/comunidad/autor/etica-para-narrar-el-conflicto-una-entrevista-con-jesus-abad-colorado/>
- Aguía, A., Hernández, A., Romero, D., Delgado, Z., Bulla, G. & Pinto, N. (2018). *Arte y pedagogía. Ensayos sobre una lectura interdisciplinar de las artes visuales*. Bogotá, Colombia: Preparación editorial.
- Bolívar, A. (2002). Revista electrónica de investigación educativa. “¿De nobis ipsis silemus?”: *Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*, 4(1), 1-26. Recuperado de <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. 2a ed. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.
- Capasso, V. (2018). Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière. *Estudios de Filosofía*, 58, 215–235.
- De las Heras, B. (2012). *El testimonio de las imágenes*. Madrid, España: Creaciones Vincent Gabrielle.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

García Vera, N. O., & González Santos, F. (2019). Literatura y memoria histórica en la escuela.

Una experiencia pedagógica e investigativa. *Folios*, 49, 149-160. doi: 10.17227/Folios.49-9402

Giraldo, E. (2015). “Entrar en los cuadros”. Écfrasis literaria y écfrasis crítica en los ensayos de

Pedro Gómez Valderrama. *Co-herencia*, 12(22), 201-226. doi: 10.17230/co-herencia.12.22.9

González Guinea, M. (2013). La narración en la pintura. UNAM DGAPA/ Proyecto PAPIME PE401810.

Mendoza, J. (2004). Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. *Athenea Digital*, 6.

Mesa Villa, J. (1960 - 1978). *El Peñol, un pueblo con voluntad de vivir*. [Fotografía]. El Peñol: Museo histórico de El Peñol.

Ortiz, N. (2014). *Escritura del devenir*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Puente Verde, M. (2017). Las artes en educación: concepciones, retos y posibilidades. (Tesis de maestría, Universidad de Cantabria). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/13204/PuenteVerdeMarina.pdf?sequence=1>

Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora*, 25(2), 9 - 22.

Rivas, J. (2012). La investigación biográfica y narrativa. El sujeto en el centro. *Universidad de Málaga*, 81- 91.

NARRATIVAS EN LA FOTOGRAFÍA Y LA LITERATURA: historias a través del arte como mediador pedagógico para la construcción de la memoria en El Peñol, Antioquia

Rosero, J. (2010). Las cinco relaciones dialógicas entre el texto y la imagen dentro del álbum ilustrado. Recuperado de <https://docplayer.es/14978254-Las-cinco-relaciones-dialogicas-entre-el-texto-y-la-imagen-dentro-del-album-ilustrado.html>

Sánchez Moreno, J. (2011). La fotografía, el espejo con memoria. *Con-ciencia social*, 15, 37-45. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3797186>